

2015-09-18

Desarrollo de estudio de caso

Hernández-Villanueva, Ernesto

Hernández-Villanueva, E. (2015) Desarrollo de estudio de caso. Trabajo de obtención de grado. Maestría en psicoterapia. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/2591>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-ND-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

**Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial número 15018
publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976**



Desarrollo de Estudio de Caso

Pro-grado

Que para obtener el grado de maestro en:

Maestría en Psicoterapia

PRESENTA:

Lic. Ernesto Hernández Villanueva

ASESORÓ:

Mtra. Dulce María Valencia Vega

Tlaquepaque, Jal., a 18 de septiembre de 2015

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	2
PRESENTACIÓN DEL CASO.....	2
VIVENCIAS, SIGNIFICADOS Y CONTEXTO DEL CONSULTANTE.....	13
INTERACCIONES E INTERVENCIONES EN LA RELACIÓN CONSULTANTE- PSICOTERAPÉUTA: Cambios y Resultados.....	38
VIVENCIAS DEL TERAPEUTA Y EL PROCESO DE SUPERVISIÓN	65
CONCLUSIÓN	69
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	71

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo consta de la sistematización de un caso de psicoterapia atendido dentro del contexto de la Maestría en Psicoterapia (Mpsi) para lograr la obtención de grado de *Maestro en Psicoterapia* en la modalidad de titulación llamada Pro-grado. Dicha modalidad de titulación implicaba trabajar en línea bajo la supervisión de un asesor experto cumpliendo la entrega de capítulos pre asignados en fechas concretas además de la participación de una jornada sabatina intensiva de trabajo presencial e integración del documento final. El material con el que se construyó la base del documento fueron extractos de un caso abordado y supervisado durante el transcurso de la Maestría en Psicoterapia, asimismo el lector encontrará nuevas comprensiones derivadas de la reflexión del caso así como el diálogo con diferentes referentes teóricos que ayuden a la comprensión de algunos elementos presentes al momento de hacer psicoterapia. El trabajo se encuentra dividido en diferentes capítulos que se desenvuelven de una manera lógica y progresiva para facilitar la comprensión al lector.

PRESENTACIÓN DEL CASO

El caso clínico que en este documento se analizó fue atendido dentro del contexto de trabajo en la Maestría en Psicoterapia del ITESO como parte de las asignaturas de *Supervisión del Trabajo Psicoterapéutico (I, II y III)* entre los años 2006 y 2008 y enmarcado dentro del proyecto de apoyo Presencia. El objetivo del proyecto se describe a continuación:

Para la Mpsi ¹(2012)

El Proyecto Presencia de la Maestría en Psicoterapia busca ofrecer, a través de los alumnos del programa, un servicio de consultoría psicológica (psicoterapia) a personal administrativo del ITESO, así como a personas que no pertenecen a la institución, cuya situación de vida les haga difícil el acceso a una psicoterapia en la consulta privada. (p. 2)

Cabe mencionar, que el servicio se encuentra dirigido a personas de entre 20 y 65 años que buscan un apoyo de psicoterapia individual a un bajo costo permitiendo a través de una carta consentimiento, hacer uso de la información recabada por diferentes medios audiovisuales única y exclusivamente con fines académicos y resguardando siempre la confidencialidad de la información así como la integridad de la persona. Además, los consultantes saben puesto que se les notifica por escrito, que ellos pueden modificar su decisión en cualquier momento y por ende, dejar de ser grabados y sus casos revisados, dentro de la supervisión del trabajo psicoterapéutico si así lo desean.

Durante el transcurso del proceso psicoterapéutico se llevaron a cabo 34 sesiones, 26 de ellas supervisadas dentro de las asignaturas antes mencionadas. La frecuencia de las sesiones fue de una vez por semana con duración de 60 minutos cada una de ellas y con un costo de \$10 pesos por sesión. Las sesiones se llevaron a cabo dentro de las instalaciones del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en una oficina destinada para realizar estas labores en el edificio M. Al ser supervisiones estructuradas se elaboraron reportes de cada una de las sesiones (Documentos Eje). Estos reportes incluyeron datos como el contexto de la sesión, transcripciones de las sesiones e intervenciones por parte del psicoterapeuta. Además, contienen reflexiones con respecto a las vivencias tanto del consultante como del terapeuta y conceptualizaciones teóricas que

¹ Mpsi, es la abreviatura de Maestría en Psicoterapia.

permitieron en aquel momento, una evaluación que tomara en cuenta diferentes elementos presentes al momento del encuentro dentro del contexto del trabajo psicoterapéutico.

Antes de iniciar con la descripción del caso, es importante mencionar que éste fue el primer caso de psicoterapia que atendí de manera profesional. En el pasado ya había tenido entrevistas de acompañamiento en el ámbito psicopedagógico y algunas entrevistas dentro del ámbito clínico en mis prácticas profesionales en nosocomios. Sin embargo, no contaba en ese momento con experiencia en el acompañamiento clínico y sistemático en búsqueda de un proceso de cambio y/o mejora con adultos dentro de un proceso de psicoterapia individual.

El consultante a quien nos referiremos únicamente como Salvador, fue derivado por recomendación de la Madre Alicia, una religiosa que apoyaba un grupo de Alcohólicos Anónimos (AA) al cual él acudía pues cabe resaltar que Salvador había sufrido de alcoholismo, una situación que le aquejó por aproximadamente 20 años y hasta ese momento cuando decidió ir a consulta por primera vez llevaba más de 1 año en abstinencia. Su alcoholismo fue un tema revisado durante el proceso terapéutico.

Salvador era en aquel momento, un varón de 38 años, piel morena, complexión robusta y estatura baja. Estaba casado desde hacía 18 años y tenía 6 hijos, de los cuales la mayor tenía 17 años y el menor 4, siendo la única mujer la mayor de ellos. Proveniente de una familia humilde y con escasez de recursos, se vio en la necesidad de trabajar desde pequeño y de desenvolverse en un contexto sociocultural complejo en donde convivían pandillas y grupos de personas con diversas problemáticas, las más comunes: alcoholismo y drogadicción, prostitución, peleas, robos e inclusive asesinatos.

Cuando llegó por primera vez a consulta se encontraba recuperándose de una lesión que lo tuvo incapacitado por más de 5 meses por lo cual no había podido atender el negocio familiar que era una carnicería. Un grupo de jóvenes de su colonia le había atacado, aparentemente sin motivo, saliendo de una fiesta con un objeto punzo cortante causándole lesiones severas en uno de sus brazos. Este incidente afectó su actividad laboral e impactó

en otras áreas de su vida. Su hijo mayor presenció esta situación y a Salvador esto le preocupaba mucho pues temía que su hijo se sintiera "dañado"² y en algún momento buscara venganza pues sabía dónde encontrar a los atacantes.

Todo esto desencadenó en él una serie de malestares psicológicos que pasaron desde el duelo a la depresión, a los trastornos de ansiedad y a reconocer una serie de situaciones que desde su infancia le afectaban en la manera en que se comportaba y se relacionaba con su propia familia. A Salvador le aquejaba una serie de síntomas de índole fisiológico y psicológico con marcadas tendencias depresivas y de ansiedad. Por un lado, dolores físicos y pérdida de la tonalidad muscular en el brazo en donde se encontraba su herida, lo que dificultaba el cumplimiento de diversas actividades tanto laborales como personales, así como el padecimiento de emociones abrumadoras de miedo, rabia, ansiedad y pérdida de valor en su auto concepto.

Además, el aspecto relacional también se estaba viendo afectado por los cambios en su comportamiento al tender a aislarse, mostrarse irritable y con mucho miedo de lo que pudiera sucederle a su familia, lo que desataba diferentes conflictos con su esposa y con uno de sus hijos principalmente (Ricardo de 13 años).

Durante el transcurso de las sesiones, se pudieron observar diferentes temas en la relación con su madre y su familia de origen que aún calaban hondo en Salvador y que se manifestaban en su vida actual como sentimientos de culpa, minusvalía y desconfianza. Comentaba que él es el 5° de 8 hermanos con los cuales no tenía una buena relación en la actualidad. El creía que la mayoría de sus problemas con ellos aparecieron debido a que sus padres propiciaron este distanciamiento al hacer distinciones marcadas en su relación con los hijos.

La vivencia de Salvador era que fue rechazado toda su vida por su madre y que esto propició que a él le dieran celos por el trato injusto que ella le daba en comparación con sus

² Palabra de uso recurrente por parte del consultante para describir el impacto negativo de un evento traumático o estresante.

hermanos. Por otro lado, su padre fungió como protector de Salvador y le confió aún antes de la muerte de la madre el cuidado de sus bienes (terrenos y locales en los cuales trabajan y residen los hermanos así como él mismo). Con sus hermanos su padre no era así, debido a esto Salvador creía que sus hermanos se encontraban resentidos con él y esto habría provocado un mayor distanciamiento entre ellos.

Salvador buscaba apoyo psicoterapéutico pues sentía que a raíz del ataque que recibió por parte de estas personas comenzó a experimentar fuertes emociones de angustia, miedo, culpa y rabia que estaban impactando diferentes áreas en su vida, principalmente podemos mencionar tres temas que fueron apareciendo durante el transcurso de las sesiones:

1. Angustia y temor por la seguridad de su familia, especialmente de sus hijos, ya que creía que ellos buscarían vengarse de lo que le hicieron estas personas.
2. Problemas en la relación con su esposa pues sentía que ella le exigía cosas que él no podía ni quería hacer y con sus hijos, especialmente con Ricardo (13 años) ya que sentía que se encontraban “dañados” por todo lo que habían vivido en su etapa de alcohólico y lo que estaban viviendo ahora que se encontraba convaleciente.
3. Por último, también aparecieron sentimientos de culpa, minusvalía y rencor por su historia en su familia de origen, especialmente en la relación con su mamá (ya difunta) y hermanos.

Se eligió de mutuo acuerdo iniciar por el tema que a él le resultaba más apremiante en ese momento que era mejorar la relación con su esposa e hijos. No obstante, los temas fueron yendo y viniendo de manera cíclica, pues se encontraban muchos puntos en donde convergían y se enredaban. También, las metas terapéuticas fueron estableciéndose y reajustándose conforme las sesiones avanzaban y todas ellas en su momento, apuntaban al

cambio en diferentes áreas de su vida. Me resultó práctico en aquel momento, debido a mi inexperiencia como psicoterapeuta y a mi desconocimiento de otros modelos de intervención, basarme en el modelo propuesto por la Psicoterapia Integrativa Multidimensional de Corsi (2005), ya que éste fue uno de los primeros modelos revisados en el programa de la Mpsi.

Corsi, retoma y sintetiza el modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner³, en donde se pone de manifiesto la necesidad de comprender lo crucial del estudio del ambiente en donde los sujetos se desarrollan para comprender sus comportamientos. El modelo diferencia los siguientes contextos para su análisis, el macrosistema, el exosistema, el microsistema y el nivel individual que está constituido por la dimensión conductual, cognitiva, interaccional y psicodinámica.

Dentro de este modelo se distinguen tres momentos durante el proceso terapéutico: 1.- Momento de la evaluación y diagnóstico, en donde se establecen metas psicoterapéuticas; 2.- Momento de la planificación y establecimiento de técnicas y 3.- Momento de la intervención psicoterapéutica, aplicación de los mecanismos y recursos enfocados a lograr el cambio psicoterapéutico. (Como se cita en Novelo, 2008)

A continuación se muestran unas tablas con los elementos observados y establecidos en un inicio y a lo largo del tratamiento dentro de los diferentes contextos, así como una mirada más profunda en el nivel individual y sus diferentes dimensiones.

³ Se basa en el modelo teórico socio-ecológico de Uri Bronfenbrenner, quien afirma que el individuo y su medio son parte de un sistema de red, de vínculos, cuyas influencias son mutuas y circulares. Posteriormente fue tomado por los estudiosos de la violencia familiar para explicarla y entenderla como un fenómeno multicausal.

	Macrosistema	Exosistema	Microsistema
Violencia y relaciones de poder	<p>El marco más amplio en el que transcurre la violencia (familiar, conyugal, etc.) es el de la “...’sociedad patriarcal’, dentro de la cual el poder conferido al hombre por sobre la mujer y a los padres por sobre los hijos es el eje que estructura los valores sostenidos históricamente por nuestra sociedad occidental.”⁴ Este sistema de creencias sostiene un estereotipo de familia vertical, en el cual en la punta de la pirámide se encuentra el poder conferido al padre, luego hay un estrato en el que se ubica la madre y por último los hijos, quienes también son distinguidos según su sexo, otorgándole mayor valoración a los hijos varones. Junto con este modelo de familia piramidal, se encuentra una concepción referida al poder y a la obediencia automática e incondicional en los contextos familiares, siempre dirigidas hacia el padre.</p>	<p>En este ámbito se encuentran las diversas instituciones que, en la arena social, reproducen un modelo de funcionamiento vertical y autoritario. Aquí están las normas legales y culturales, las instituciones y las organizaciones sociales. También están las condiciones sociales específicas de Salvador y su familia. Si bien Salvador y su familia son pertenecientes a una clase social modesta, su situación laboral como dueño de una carnicería le daba cierto estatus en un medio en donde la posibilidad de consumir carne se encuentra limitada por el acceso económico de las familias. Es probablemente de las actividades laborales mejor remuneradas en su contexto. Si bien ni Salvador ni su esposa contaban con estudios formales para ellos era importante que sus hijos (incluida su hija) los tuvieran. Las mujeres, una vez en matrimonio, estaban destinadas a atender a sus maridos y a sus hijos. La función de los esposos la de proveedores.</p>	<p>El caso de la familia de Salvador no dista mucho de otros en su contexto. Un padre que solía alcoholizarse, gastar el dinero de la casa en mujeres y en deslumbrar amistades para hacerles ver su poder dentro de su contexto”...’antes me gustaba traerlo en la bolsa así (señala su bolsillo de la camisa), nunca le dejaba el dinero a mi esposa, me lo gastara o no pero me gustaba traerlo ahí, hasta pienso que se me perdía”⁵. Con su familia nuclear la relación era impredecible y de poca confianza. Conforme el proceso terapéutico fue avanzando se presentaron cambios en el microsistema debido a cambios en el nivel personal de Salvador.</p>

⁴ Corsi, J. *Un modelo integrativo para la comprensión de la Violencia Familiar*. Mimeo. UBA. Sin más datos.

⁵ Relato por Salvador en la sesión # 15

Dimensión Interaccional			
Aspectos Problemáticos	Recursos del consultante	Metas Terapéuticas	Técnicas a utilizar
Problemas en la relación de pareja	Desea aprender a comunicarse con su esposa	Evidenciar los roles de poder implícitos en su dinámica familiar	Uso de metáforas Role Play
Dificultades en la relación con los hijos (varones)	Busca cercanía aunque reconoce su necesidad de autonomía	Aprender a comunicarse asertivamente	Análisis de la comunicación
Dificultad para establecer relaciones afectivas de confianza con otros fuera de la familia	Se percibe con necesidad de establecer contacto afectivo con personas fuera de la familia	Aprender a negociar y a establecer límites	Entrenamiento asertivo

Dimensión Conductual			
Aspectos Problemáticos	Recursos del consultante	Metas Terapéuticas	Técnicas a utilizar
Fue agredido físicamente y perdió parte de la movilidad de una de sus extremidades superiores lo que le impide trabajar como acostumbraba	Asiste a terapias de rehabilitación física y ha notado avances paulatinos	Continuar con su tratamiento de rehabilitación	
Consumo crónico de alcohol (en remisión por 6 meses)	Asiste a grupo de A.A	Continuar en abstinencia durante el tratamiento	Ejercicios de relajación y auto monitoreo
Comportamiento impulsivo y explosivo	Asiste a psicoterapia	Poder controlar sus impulsos y modificar sus respuestas	

Dimensión Psicodinámica			
Aspectos Problemáticos	Recursos del consultante	Metas Terapéuticas	Técnicas a utilizar
Se vive con emociones intensas y angustiantes de miedo, ira y tristeza principalmente.	Contacta con emociones fácilmente	Que aprenda cómo expresar emociones de manera funcional.	Ejercicios de relajación inducida
Muestra sentimientos de minusvalía.	Es receptivo a la relación terapéutica	Cambio de uso del lenguaje hacia uno mismo por uno más posibilitante.	Análisis del discurso

Dimensión Cognitiva			
Aspectos Problemáticos	Recursos del consultante	Metas Terapéuticas	Técnicas a utilizar

Pensamiento desorganizado		Facilitar la reorganización del pensamiento	Hacer tarea cognitiva (REBT) Detectar unidades de significado que refieran absolutismos: (siempre, nunca, todos, nadie, etc.)
Creencias limitantes y generadoras en él de sufrimiento: Machismo “la mujer debe... los hijos deben de...”	Se “da cuenta” cuando se le confronta a través de preguntas y esclarecimientos	Acercarse a una cosmovisión menos dogmática, más dinámica y flexible.	Detectar y disputar creencias irracionales. Preguntas Confirmaciones Rectificaciones Esclarecimientos

Con respecto a la evolución del caso, se pueden comentar varios aspectos que resultan importantes. Los temas trabajados a lo largo de las más de 36 sesiones fueron recurrentes por momentos e intermitentes en otros. Las sesiones y el trabajo parecían irse centrando sobre algún tema en específico mientras otros surgían y muchas veces, ocupaban el lugar central de las sesiones. Posiblemente, mi estilo terapéutico menos directivo permitió que estos temas fluyeran por momentos libremente aunque hay que reconocer que también hubieron otros momentos donde como terapeuta ávido de resolver el problema, me enganché con un tema de mi interés personal y no de Salvador, por ejemplo, apresurándome a elaborar interpretaciones que no resonaron ni hicieron mucho eco para él.

El primer aspecto abordado fue la relación que llevaba en ese momento con su esposa, de quien se expresaba como una persona poco tolerante y sobre exigente, especialmente con él. Todo lo que él hacía parecía estar siempre mal ante sus ojos según Salvador. Lo ponía en situaciones en donde le confrontaba frente a sus hijos y le menospreciaba por no actuar como ella quería o creía que debería de hacerlo. Además, todo esto se había exacerbado a raíz de su accidente dado que ella junto a su hijo mayor asumieron la responsabilidad del negocio familiar debido a que él se encontraba aún convaleciente. Salvador creía en ese primer momento (dado que hubo diferentes modificaciones al significado atribuido por él ante el comportamiento de su esposa), que era debido a que ella se encontraba enfadada y cansada con las presiones derivadas del negocio, especialmente cuando no salían las cuentas y había presiones económicas.

También a Salvador le preocupaba la relación que observaba entre ella y su hijo mayor, pues notaba que estaba muy desgastada. Había faltas de respeto de ambas partes, poca tolerancia y muchos roces a raíz de que trabajaban juntos haciéndose cargo de la carnicería.

Las intervenciones que Salvador intentaba hacer para controlar la situación económica, para apoyar a su esposa, o bien para acercarse a sus hijos, parecían las de una persona mucho menor a su edad, se asemejaban más a las de un niño o un adolescente que a las de un adulto, por ejemplo a través del uso de chantajes, berrinches y otros intentos por manipular las situaciones a su conveniencia. Además de los dolores y punzadas en su herida, a Salvador le invadían por momentos intensas emociones que le saturaban y tenían en una depresión desde mucho tiempo antes de llegar a consulta. Una situación, que ni él ni su esposa entendían por completo.

Con Salvador, además de permitir su desahogo emocional, se trabajó en clarificar y revisar el encuadre terapéutico debido a que éste fue un aspecto que continuamente se vio infringido, en su gran mayoría de veces por Salvador, aunque alguna otra también por mí, especialmente en relación al tema del horario. En un inicio, Salvador continuamente llegaba tarde a sus sesiones, siempre había alguna situación, percance o excusa hasta que este aspecto fue hecho evidente por mí y pareció haberle comprometido pues las llegadas fueron más puntuales y constantes. Pero lo más importante, es que comenzaban a brotar aspectos de la personalidad de Salvador, como la dificultad para establecer límites claros, la manipulación y el miedo al abandono que también estarían presentes y en interacción con otras áreas problemáticas de su vida, tales como su alcoholismo, los problemas con su esposa e hijos, así como dentro del mismo proceso psicoterapéutico.

Conforme las sesiones fueron avanzando, se pudo ir elaborando una mayor comprensión de aquello que aquejaba a Salvador y él pudo ir teniendo cada vez mayor claridad en cuanto a su situación en relación a algunos de los factores que dificultaban su proceso de cambio y teniendo nuevas herramientas para afrontar viejos problemas. Por ejemplo, pudo comenzar a moverse del papel de víctima y dejó de excusarse para comenzar a propiciarse una vida más pro activa y responsable con su familia y en su trabajo. Por

supuesto, esto no fue fácil. Durante el proceso aparecieron cambios de primer orden⁶ en muchas de las partes involucradas del sistema para mantener la homeostasis familiar. La supervisión continua del caso con otros colegas y profesores, fue un aspecto crucial y de gran ayuda para evitar caer en errores ciegos evitables, aunque estoy seguro que hubieron algunos otros de los cuales nunca me enteré, como cuando se me advirtió del riesgo de verme inmiscuido en un “triángulo perverso”⁷ en la relación entre él y su esposa al comenzar a tomar yo como terapeuta un papel de protector y defensor de Salvador.

Para ejemplificar las dificultades ante el proceso de cambio por parte del sistema familiar, cabe mencionar que cuando Salvador comenzó a mostrar una mayor autonomía, dedicación, autocontrol y responsabilidad, su esposa le decía que para ella él estaba peor, que mejor volviera a tomar y le retaba. Al mismo tiempo, Salvador ahora controlaba la economía familiar y disponía del dinero, siendo que antes cuando él se intoxicaba, le daba a ella todo el "chivo"⁸ para no gastárselo en la borrachera. El dinero representaba el poder y estaba habiendo un movimiento en el núcleo del poder en la familia y esto para su esposa representaba una amenaza. Con el tiempo, su esposa se fue adaptando como el resto de la familia, a un rol un poco más participativo de Salvador y a confiar más en él como una pareja, más que como en un hijo, y por ende, una distensión y relajación en la relación de pareja aunque en momentos aparecía la recurrencia a los viejos patrones de codependencia.

Por último, mencionar que las últimas sesiones, aproximadamente 8 de ellas, no fueron supervisadas, al haber ya concluido el curso y el programa de la maestría. No obstante, se continuó con la atención a Salvador hasta que dejó de asistir a las sesiones, debido a que comentaba ya sentirse mejor, por lo que se procedió a finalizar el proceso de apoyo. Para este momento, Salvador mostraba una reducción importante de la sintomatología ansiosa y depresiva que presentó al inicio del proceso terapéutico, participaba más activamente en la toma de decisiones de la familia responsabilizándose

⁶ Término introducido por Watzlawick (1985) para definir el tipo de cambio que tiene lugar dentro de un determinado sistema, que en sí permanece sin modificaciones.

⁷ Término introducido por Haley (2006), que refiere a la estructura patológica que adopta una relación entre tres personas, en la cual dos de ellas con diferentes niveles jerárquicos constituyen una coalición contra la tercera.

⁸ Refiere coloquialmente al monto de dinero programado para el gasto en el hogar.

nuevamente de la atención del negocio, mantenía una relación más armónica con su esposa e hijos comunicándose con ellos más efectivamente, poniendo límites, negociando y haciéndolos parte de su vida así como él se integraba cada vez a más actividades con ellos. También comenzaba a emprender proyectos laborales y personales como la expansión de su negocio familiar y el ahorro de dinero para hacer frente a los imprevistos en el futuro.

VIVENCIAS, SIGNIFICADOS Y CONTEXTO DEL CONSULTANTE

“Si los hombres no pueden conseguir que la historia tenga sentido, pueden al menos actuar de tal forma que su propia historia lo tenga”.
Albert Camus

Cuando hablamos de vivencias podemos encontrarnos ante un reto al encontrar una gran variedad de acepciones y significados que resultan, por lo menos en mi caso, muchas veces confusos: la vivencia como unidad de significado, como sensación sentida, como una experiencia corporal. Moreno, (2008) advierte la confusión que genera el uso de esta terminología pues algunos autores hacen distinción entre estos conceptos aunque muchos otros los toman con el mismo significado. En este texto se comprende por *vivencia* como un experimentar que se vive en y a través del cuerpo, que es el medio por el cual se está en el mundo, en un contexto histórico y sociocultural concreto y del cual se desprenden significados atribuidos tanto por el consultante como por el psicoterapeuta. Por el momento, únicamente nos remitiremos a relatar las vivencias del consultante.

Resulta importante comentar que la construcción del entretejido de las vivencias del consultante partió desde una lógica temporal, es decir, en el orden tal y como se fueron suscitando durante el transcurso del proceso psicoterapéutico; esto primeramente, con la intención de ordenar la descripción de las vivencias favoreciendo el entendimiento del lector y también para establecer el orden cronológico y las posibles conexiones o empalmes evidentes, o bien subyacentes, entre diferentes vivencias y los significados que a ellas atribuía el consultante. No obstante, se optó por integrar descripciones de fragmentos alternados de otras sesiones cuando se consideró que enriquecían el entendimiento del contexto sociocultural que estaba en juego en un momento dado del relato de la vivencia.

El contexto sociocultural, tanto del consultante como del psicoterapeuta, es de vital importancia en el entendimiento de los significados atribuidos a dichas vivencias. White explica cómo de todas las experiencias vividas pueden quedar múltiples relatos y sólo algunos de ellos son seleccionados para conformar el relato o la historia dominante, dejando por fuera otras experiencias a las que llamó relatos alternativos. A su vez, todos los relatos se enmarcan en un contexto más amplio en el que existen verdades normalizadoras a partir de las cuales se estipula una manera culturalmente preferida de ser (White & Epston, 1993).

Eugene Gendlin, en 1973, lo pone de esta manera: "... el hombre, tal como escribieron los existencialistas, es un ser-en-el-mundo. Los guiones indican que un ser, es a la vez la persona y las situaciones (o circunstancias) en que la persona vive" (Como se cita en Alemany, 1997, p. 153).

Cuando Salvador se presentó por primera vez a consulta lo hizo después de casi 6 meses de convalecencia a raíz del ataque que había sufrido en su colonia y que le había afectado, no solamente en su físico, sino en otras áreas de su vida como la laboral, pero especialmente había removido en él intensas emociones de angustia y vulnerabilidad que no estaba acostumbrado a sentir. A continuación se presentan algunos fragmentos textuales que nos permiten acercarnos a la vivencia de Salvador en aquél momento.

T- Bueno Salvador, cuéntame ¿por qué estás aquí?

S- *Es que tuve un accidente*

T- ¿Qué tipo de accidente?

S- *Estábamos en una fiesta conviviendo la familia y llegó la hora en que se hizo tarde y mis chamacos ya se estaban durmiendo, así que dejé a mi familia y me retiré con mi chamaquito a la casa a acostarlo y al salir había un...pues como siempre, algunas personas eh...drogadicton, unos viciosos. Pienso que estaban ahí agrediendo a los que pasaran pero yo no me di cuenta y salí. Pero al salir no me dieron chance ni de dialogar, ni de que se trataba, ni de nada, en cuanto veo eso y les digo eso se me arriman y me*

golpearon bastante fuerte y me mandaron al hospital. Este de ahí, no sé con qué me golpearían pero me lesionaron algo bastante serio...

T- ¿Qué te lesionaron?

S- Aquí parte de esto (me muestra su brazo izquierdo el cual revela una lesión con objeto punzo cortante de aproximadamente 40 centímetros que abarcaba desde casi la altura del hombro hasta el antebrazo la cual ya se mostraba cicatrizada). Me cortaron todo, me desarmaron todo mi brazo de tendones, venas, pues ahí me desangré completamente, duré un ratito consciente y luego me desmayé. Y ya de ahí se me fue juntando todo, de mi chamaco que me vio, el de 15 años, de hecho pues él cuando vio eso fue por un hermano mío y me trasladaron al hospital. Entonces de alguna forma u otra cuando yo despierto él estaba ahí. De hecho, como que yo lo sentí en los ratitos que estaba un poquito consciente, entonces yo me despierto después de la operación, dos o tres días después y pos como que me quedo pensando en él, en la forma en cómo él también es afectado. Y pues, se me viene el coraje, depresiones hacia con estas personas también. Todavía no puedo olvidar pues. Me pongo inquieto y pues es que no fue hace mucho.⁹

Al relatarme estos sucesos, aún recuerdo la sensación de rabia e impotencia que sentía inundaban el consultorio. El rostro de Salvador se sonrojaba, y por más que él trataba de evitar mostrar sus emociones, lágrimas inundaban sus ojos y comenzaban a brotar. Estas emociones estaban desbordándole, de tal manera que le hicieron buscar apoyo, aún y cuando dentro de su contexto sociocultural y para sí mismo, resultaba algo hasta cierto punto vergonzoso. Este aspecto fue revelado posteriormente en otras de las sesiones de la terapia. Comentaba que a la gente de su comunidad no le gusta *balconear sus cosas*, haciendo referencia a que no les gusta compartir sus problemas abiertamente y menos los de índole emocional. Él, desde esa primera sesión, comentó haber dudado en solicitar apoyo psicoterapéutico, pues creía que eso era solo para *locos*, pero que finalmente su desesperación por buscar sentirse mejor, y las recomendaciones de la madre Alicia, le hicieron acercarse al proyecto Presencia del ITESO para recibir ayuda.

Continúa relatando:

⁹ Extraído del Documento Eje # 1

S- Tengo otro chamaquito de trece años, el que vio todo, y él también se pone un poco inquieto cuando ve a estas personas.

T- Entonces, tú ubicas a las personas que te agredieron

S- Sí, yo las ubico bien.

T- Viven por tu colonia

S- Si, viven en la colonia

T- Entiendo que entonces, cuando tú ves a estas personas es como si te regresara el recuerdo de aquel momento

S- O sea, me pongo, o sea no recurro a la violencia pero me causa algo de temor el que vayan a reaccionar ellos, como andan de viciosos pues no se espera uno. Yo muy poco los veo, ni especialmente pasan a humillarme, pasan retirado. Por ahí por donde vivo hay un tianguis y pues ellos aprovechan y pasan por ahí, pero días especiales nunca los he visto. Digamos entre semana no.

T- No es que vayan a buscarte sino que simplemente pasan por ahí...

S- No, entonces me da temor con el de 13 años porque él si los fija, él si se queda viéndolos y pues todo eso se me viene a la mente, me preocupa él y luego el otro. Y pues ya de ahí como que mi mente empieza a generar mucho, como que me quedo pensando y ya empiezo yo a asimilar muchas ideas y me pongo nerviosón, y sobre uno, que le vaya a pasar algo a uno. Otra de las cosas...que no levanté un cargo sobre ellos pues porque yo he estado bastante delicado, duré varios meses así que no podía coordinar y ahorita que estoy mejor me gustaría levantar un expediente para que estas personas no sigan agrediendo a más gente. También para proteger a mi familia me gustaría levantar un antecedente.

Esas personas agarran parejo, chico, mediano y grande. Esas personas se juntan con gente de lo más bajo, este... se vician, se drogan y pues son muy irrespetuosos. Y mucha gente de la colonia pues ya les tiene miedo. Me han platicado de lo que les han hecho y pues eso me da un poquito de respaldo, mucha gente está acudiendo ahí conmigo para decirme mira me hicieron esto y aquello. Entonces yo pienso que eso no se vale. Entonces por eso me ha inquietado a mí para hacer algo contra estas personas. Además de que toda mi familia pues está indignada con esa gente. Ellos (pandilleros) saben bien lo que hicieron y pues andan ahí nomás esquivando. Después del accidente se fueron un rato pero ya regresaron. Pero no me acosan, no llegan ni se me quedan viendo ni nada, me esquivan. Pero a otra

gente que le han hecho cosas si se les quedan viendo y los buscan. Entonces pues todo eso se me ha juntado un poco. Porque también me ha afectado económicamente porque es tiempo que todavía con este brazo no aprieto, no puedo trabajar todavía. Pero como le digo me estoy llenando la mente de piedritas. Anteriormente había ya controlado un poco la tomadera¹⁰. Del accidente ya tenía yo 6 o 7 meses que no tomaba. Pues como le digo han sido muchas cosas las que se me han juntado.¹¹

Podemos observar diferentes unidades de significado en la descripción que Salvador hacía de su vivencia. Por un lado, se sentía vulnerable ante la incertidumbre de recibir otro ataque y esta angustia se extendía al resto de la familia, especialmente en relación con sus hijos pues temía que buscaran revancha. Otro aspecto al que Salvador hacía referencia en su descripción de la agresión es que a raíz del ataque algunas de las personas de su comunidad que habían sufrido situaciones similares a la suya, es decir, que habían sido agredidas por este mismo grupo de personas, estaban recurriendo a él en búsqueda de apoyo y de liderazgo para tomar acciones en contra de los responsables.

Asimismo, podemos identificar en la descripción del relato una sensación de minusvalía y humillación en Salvador al no haber podido defenderse y haber sido “humillado” ante otros miembros de su contexto inmediato. Si bien esto no fue directamente declarado por el consultante, en su relato hace referencia a la humillación que otros en su comunidad recibían por parte de este grupo de personas, al haber sido afectados por estos sujetos y aún tener que vivir con miedo de represalias y nuevos ataques, por lo que preferían no confrontarlos. Salvador se encontraba pues, ante la posibilidad de reconfigurar su rol dentro del microsistema asumiendo una posición de poder y responsabilidad como “protector del grupo” diferente de aquella de transgresor a la cual estaba acostumbrado.

¹⁰ Palabra de uso coloquial que refiere al hábito de ingerir bebidas alcohólicas.

¹¹ Extraído del Documento Eje # 1

Años de estudios sobre la conducta humana demuestran que la violencia doméstica y la violencia social son parte de un todo integral, que se vinculan y se refuerzan mutuamente. Al respecto algunos autores comentan lo siguiente:

La violencia es un fenómeno mayormente aprendido, la primera oportunidad para aprender a comportarse violentamente surge dentro del hogar, observando a los padres, hermanos u otros modelos. Los premios que dan los padres a las conductas agresivas de sus hijos, el maltrato por parte de los padres y los patrones de comportamiento agresivo de los padres, son algunos de los mecanismos mediante los cuales los niños aprenden la violencia a temprana edad. (Buvinic, Morrison & Shifter, 1999, p. 6)

Como se mencionó previamente, Salvador se encontraba en un período de abstinencia en el consumo del alcohol cuando sufrió este ataque. En su período como alcohólico se describía a sí mismo como una persona agresiva a la que otros temían y evitaban. Si bien estas circunstancias interferían en su capacidad para establecer relaciones empáticas y cercanas con otros, incluyendo a su familia, por otro lado, le dotaba de un estatus social hasta cierto punto respetado en su contexto inmediato ya que representaba el estereotipo del rol masculino dominante: *borracho, agresivo, jugador y mujeriego*. Para evidenciar este aspecto se muestra el siguiente extracto:

S- Porque cuando tomaba tenía problemas con mi familia.

T- ¿Qué tipo de problemas, me puedes platicar más?

S- Pues, ya me ponía muy agresivo, me gastaba el dinero, los tenía hostigados y pues los fines de semana ya nomás me quedaba para desahogarme y ahí me quedaba. Y pues todo eso fue haciendo que se perdiera la confianza con mi familia, con mi señora.

Añade:

S- Anteriormente de que pasara mi accidente, sentía como mucha rivalidad con la gente, como coraje, como que así los miraba, porque a lo mejor pues los ofendí o alguien de mi

familia los ofendió (refiriéndose a los hermanos) y repercute en todo. Bueno, pero eso fue antes de mi accidente, ahora ya siento mucha gente me ve como con lástima, algo así y muy poca gente me ve o más bien no he conocido gente que me de unas palabras o pláticas honestas pues, que yo las sienta.

En esta descripción podemos observar la distinción que Salvador hacía de su interacción con otras personas y la percepción que él creía que tenían de él a partir de su agresión, ubicando ese momento como uno crucial en su vida. Desde la percepción previa de describirse como un sujeto fuerte, agresivo, egocéntrico e irresponsable hacia una vivencia de sí mismo como alguien vulnerable y frágil.

Marcela Lagarde (1990), plantea que la identidad de género y la subjetividad de los hombres, condensan la construcción cultural, social e histórica del modelo predominante de masculinidad en un tiempo y espacio específicos. El cumplimiento de los atributos que definen la condición de género y situación de vida de los hombres está marcado fuertemente por los pactos patriarcales del grupo y destaca los siguientes: a) La fuerza es un atributo exclusivo y natural de los hombres; b) Los hombres son más fuertes que las mujeres; c) La fuerza masculina es una expresión de género. Y añade:

Existe una relación intrincada, compleja, contradictoria, mediante la cual los hombres se conforman como sujetos, individuos y personas de y con poder de dominio. Estos mandatos y atributos, conforman la condición genérica de los hombres, y su magnificencia está en relación con la forma como cada hombre, en lo individual, y en lo colectivo, como integrante de los grupos juramentados, hace gala de su fortaleza. (Como se cita en Garda y Huerta, 2010, p. 27)

Otro de los aspectos centrales que propiciaban malestar en Salvador fue la relación que llevaba en ese momento con su pareja y con sus hijos varones principalmente. Distinguía sentimientos de frustración y rabia en sí mismo y en otros integrantes de la

familia que llevaban engendrándose mucho tiempo antes de su accidente, pero que a raíz del mismo, se habían intensificado. Especialmente, distinguía la dificultad que él tenía para establecer una relación afectiva cercana con su hijo Ricardo en la que existieran límites claros y consideraba en aquel momento que había una alianza entre su hijo Ricardo y su esposa para estar en su contra. Acerca de su hijo mayor, compartía su angustia al percibirle afectado por su accidente y preocupado por su salud y estudios, ya que éste último, los había abandonado para poder hacerse cargo del negocio familiar junto con su madre el tiempo en que Salvador estuvo convaleciente. A continuación se muestran algunos fragmentos que ejemplifican esta situación:

T- Hola Salvador, ¿qué me cuentas? ¿cómo te ha ido?

S- *Pues un poquito más descargado, ya con más coraje, como que me ha dado más... como que me enoja más rápido con las personas. No sé por qué no he podido pues hacer asuntos que he tenido en mente. Ando un poquito resentido con mi señora y o sea y sigue más y más y con el mismo chamaquito, como que con ellos me pega más coraje.*

T- Identificas que con ellos, con tu hijo de 13 y con tu señora estás menos tolerante, te dicen algo y te irritas fácilmente.

S- *De hecho a veces me ignoran, como que me tiran, como que me sacan mis cosas, me ignoran, tratan de decirme algo de lo personal que me afecta.*

T- ¿Quieres decirme algo de las cosas que te sacan de tus casillas?

S- *A veces, en días pasados le comenté a mi chamaco y le dije hazme esto y me dice “dile a aquel” (refiriéndose al hermano mayor), y le dije hazlo tú, te estoy mandando a ti, “no, es que usted lo prefiere más a él”, “si estuviera él usted le ayudaba pero como no está pues me deja solo”. Y se para y como que me quiere... como que me reta, porque antes se agachaba, pero ahora ya siento como que su mirada, como que me quiere reclamar.*

T- ¿Qué crees tú que te quiera reclamar?

S- *No pues, creo que me reclamaría bastante, mmm, no sé qué doctor, nunca me ha ... como que se defiende, no fijo una cosa que él diga que sienta, cómo le digo, de quererlo no me dice nada, como que es una cosa u otra, más que nada es que lo traigo con las cosas del trabajo y otra es que él ya está muy al pendiente de las discusiones que tengo yo con mi señora. Ahora él ya está sobre mí, ya nomás pasa algo y nomás están viendo de cómo voy a*

actuar yo sobre ellos, nomás me pasa con mi señora y con mi hijo Ricardo. En pocas palabras ya nomás están mandando en decirme si la estoy regando ya nomás luego luego entran. Si le pido algo a mi muchacho, de mala forma, porque a veces no hallo si lo regaño injustamente o no, a lo mejor lo tengo malo, y lo dejo una, dos o tres pero luego ya se me juntan y lo agarro pero es hasta que yo lo voy aguantando.

T- ¿Cómo es eso de agarrarlo?

S- Pues digamos, como si le digo, “hazme esto y no lo hace”, o le dejo dicho y me voy y regreso y no hace el trabajo y también se va sin permiso. No sé si lo hace para ignorarme pero yo sé que si me escucha, se hace el que no me oyó. Entonces eso me molesta bastante, esto me la aplica a mí, pero más a mi señora. También ya lo veo yo como que se me pone al brinco, lo veo ya molesto, no que me quiera golpear, como que me quiere decirme algo, quiere decirme una cosa...

T- Tú no sabes que te quiera decir.

S- No

T- ¿No se lo has preguntado?

S- Le he preguntado pero ya de estos días...cómo te fue en la escuela...bien...y se va y ahí voy atrás de él. Y mi señora también, como ella ha visto esta diferencia en varias veces ella se ha metido cuando lo estoy regañando, a ayudarlo a él. Ella no se da cuenta de cómo andamos él y yo, yo le paso una, dos o tres y ya lo agarro pero ella no lo sabe.

T- Cuando lo agarras... ¿qué haces?, ¿llega a haber algún tipo de agresión, castigos?

S- Sí, sí lo castigo y le llamo la atención, ya de golpes ya no. Pero cuando mi señora entra y ve que lo estoy regañando y piensa que injustamente se mete y lo defiende y me dice que estoy mal. Entonces él se protege con ella. Pero también a ella no la respeta.

T- ¿Por qué crees tú esto?, ¿qué significa no tenerle respeto?

S- Así... “Como que me vas a hacer esto y él le dice pues no lo voy a hacer por esto y por esto” y no le hace caso. En parte, yo siento que tuve la culpa por no llamarle la atención...le voy a dar un ejemplo...

Acabo yo de regañarlo, lo traigo a pan y agua y entra mi señora entonces me deja desconcertado, hasta me quita mi inspiración entonces volteo y ya no es uno ya la tengo a ella también entonces ya mejor me hago a un lado. Ya nomás desahogo mi problema y me

siento mal por no corregirlo, a veces siento que me voy más a las agresiones, a estarle tirando ya por otro lado.

T- Te quedas más encerrado en tu coraje... (Interrumpe)

S- *Sí, de cómo sacarlo a él de su problema, sé que también anda bien dañado*

T- ¿Dañado cómo?

S- *Cómo le diré, desde que me pasó mi accidente lo veo más agresivo a él.*

T- Esto de agresivo, ¿me puedes decir en que conductas lo ves tú, me puedes dar algún ejemplo?

S- *Por ejemplo, cuando lo quiero tocar, o lo sigo vagueando¹², ya me tira un codazo y me dice “hágase, quítese, o no quiero que me agarre” utiliza malas palabras con su mamá, conmigo no, a su mamá la hace como quiere.*

T- Pareciera que tú identificas que el momento de tu accidente es un momento que hace que la familia empiece a sufrir cambios.

S- *Bastantes, bastantes. Y ya lo empiezo a ver porque también yo ya empiezo a cambiar, muy diferente a la vida que llevaba. Antes era más agresivo, cuando le entraba al alcohol, ahora que estoy bien ahora que los quiero tener ahí pues ya me cuesta un poquito más.*

T- Me voy a aventurar a hacer una interpretación, tú corrígeme si crees que no estoy en lo correcto. Pareciera como si el tiempo en que tú estuviste ausente de la familia, en el tiempo en que tú tenías el problema del alcoholismo, pues la familia se reorganiza y funciona de cierta manera, pero después cuando regresas, cuando digamos, intentas retomar la rienda de nuevo de la familia, el rol del padre que va guiando, educando pues que ellos dijeran pues no, ya no queremos, no estamos acostumbrados, como si ya no les hiciera tanto sentido por el tiempo que estuviste ausente.

S- *Sí, sabe que sí he visto eso, o sea sí he estado yo pensando en eso, pero a veces me he enfocado más a las cosas que nos han sucedido. Yo primero corté el alcohol de chingadazo, primero a aguantar la ansiedad que se me venía, yo no sabía lo que me tenía que rifar. Más que nada con ellos tres...*

T- ¿Con cuáles tres?

¹² Salvador continuamente usa esta palabra para referirse al juego físico y de contacto con sus hijos varones en donde hay abrazos, jalones, etc.

S- Los mayores, mi hija y los dos chicos. Yo pensé que si me los ganaba ellos me iban a ayudar a poner orden con los más chicos. Pero me ha costado... (Se detiene y me pide unos segundos, se le enrojece la cara y pareciera que quisiera llorar)

T- Tómate tu tiempo

S- Hace como dos meses hablé con mi chico el de 15, o sea yo lo vi que se metía al trabajo pero ya no estaba yendo a la escuela. Y como ya lleva todo el control en el trabajo el otro día llegó y quería poner paz ahí en la casa, como su jefe, con toda la familia, así de que estate quieto o te doy unas nalgadas y Ricardo (13) ya no se le deja, se le pone al tú por tú. Yo le hablé y le dije que estaba mejor, “ya vete a la escuela” y me dice que sí pero en toda la semana no fue. Y le dije ya olvídalo de estos cabrones y como que le pegué porque empezó a llorar y de ahí sentí pues que él también está dañado.

T- ¿Esto te hace sentir triste?

S- Sí, mucho....Y le digo, ándale ya vete a la escuela y me dice sí pa ya me voy pero no va. Y veo que también con su madre está resentido porque como los dos trabajan en el negocio y pues como que no se llevan bien. Están como en contra ya los dos. De cualquier detallito se prenden, lo hacen un problema. Y mi señora no le busca ni el piecito y ya nomás llega a reclamarme.¹³

Podemos observar en la narración que hace Salvador de su situación familiar que se vivía frustrado, por un lado, quería volverse una figura de autoridad presente en la vida familiar pero se encontraba ante obstáculos imprevistos que le hacían perder la motivación rápidamente y por otro lado, se daba cuenta de que se sentía inseguro y abrumado al momento de participar en la toma de decisiones por el rechazo que percibía especialmente de su hijo Ricardo y de su esposa derivado de la apreciación de cierta alianza entre ellos, aunque reconocía que la relación entre ambos se encontraba también desgastada. Aunque Salvador no lo comentó directamente se puede percibir en su relato cierta acusación hacia su pareja por la manera en que ésta trataba al hijo con quien se identificaba en algún nivel. Esto se pone de manifiesto en los siguientes extractos de la siguiente sesión al hablar de su familia de origen.

¹³ Extraído del Documento eje # 3

T- ¿Cómo era la relación con tu mamá en tu infancia?

S- *Fuimos como muy distanciados, así como que me haya dado privilegios no.*

T- ¿A tus hermanos les daba privilegios?

S- *Sí, sí porque a veces había... (Silencio) algún motivo o alguna cosa y ella se encargaba de todo, les ayudaba con dinero...yo nunca le pedí dinero, nunca, pues no recuerdo que haya hecho cosas por mí. Y nunca le quise decir, o le pude decir lo que quería... (Silencio)*

T- Si estuviera ella sentada allí (señalo la silla adyacente) ¿qué le dirías? (tengo una sensación abrupta en el abdomen, una especie de dolor y el silencio me parece eterno, comienza a llorar)... Tómame tu tiempo...

S- *(Silencio) ¿Por qué?.., me quiero disculpar porque no te lo decía, pero por ellos todo hacías y por ellos ando mal... (Silencio)*

T- Si le pudieras dar voz, ¿qué crees que te contestaría?

S- *No lo sé, no sé (se intensifica el tono de voz, casi con una tonalidad agresiva) pues muchas cosas, que yo también era desobediente pues, y los reclamos de mis hermanos y ella siempre les hacía caso y pues así... (Silencio)*

T- ¿Te sientes triste?

S- *Sí, como si no pudiera respirar.*

T- Relájate, respira profundo por tu nariz y sácalo poco a poco por tu boca, lentamente... (Dejo pasar unos minutos para que se calme y después comenta)

S- *Sí me hubiera gustado decirle, todo eso, lo de mis hermanos y pues...que me hubiera dicho, sí, no te quiero o quiero más a éste pero no decía nada, nunca dijo nada, extraño hasta sus golpes doc.*

T- ¿Será porque los golpes eran la única manera de acercarte a ella, de sentirla?

(En este momento me aventuré a hacer esta interpretación e inmediatamente después siento una aprehensión en el estómago, y pensé para mis adentros tal vez fuiste muy lejos, a lo mejor este no es el momento).

S- *Puede que sea eso doc, la verdad ya ni sé, pues así eran.*

T- Sin embargo fuiste el protegido de tu papá, hasta la fecha lo sigues siendo,..

S- *Sí,*

T- ¿Será que los conflictos con tu señora por intentar defender a tus hijos cuando ella los regaña te recuerdan a los regaños que sufriste por parte de tu mamá?

S- *No lo había pensado, pero creo que sí, se me hace que se pasa, como que no los tolera y ellos pues también la tratan mal, se le ponen al brinco.*

T- ¿Crees que tratabas mal a tu mamá?

S- *Sí, pues le decía y le gritaba, era muy grosero y peleonero por lo de la tomadera y hasta le jalé un día la camisa porque la quería abrazar y ella se enojó más.*¹⁴

Resulta evidente cómo Salvador aún vivía el duelo¹⁵ de su relación materna con mucha intensidad. Manifestaba sentimientos de culpa por la manera en que trató a su madre y justificaba la manera en que ella lo trató, aunque también alcanzaba a distinguir y expresar sentimientos de rabia y abandono por el trato diferenciado que recibió por parte de su madre en comparación a sus hermanos. Especialmente, a Salvador le dolía sentirse un fantasma para su madre, no haberse nunca sentido visto por ella. La única manera de tener su atención era a través de regaños, golpes y conflictos, un elemento que posiblemente reforzaba la permanencia de conductas conflictivas en Salvador durante su adolescencia además de otros elementos personales y del contexto que ya han sido mencionados en este texto.

Bowlby (1983) percibía el duelo como *una serie bastante amplia de procesos psicológicos que se ponen en marcha debido a la pérdida de una persona amada, cualquiera sea su resultado*. Su idea central es que las experiencias habidas con las figuras u objetos de apego temprano forman la base mental (emotiva y cognitiva) para los patrones de relación que una persona realiza a lo largo de la vida. Desarrolló la teoría del apego que trata de la relación de objeto y el establecimiento de la estructura mental y del self del sujeto conforme a ésta. La introyección de esa

¹⁴ Extraído del Documento Eje # 4

¹⁵ Se le atribuye a Freud (1917) retomando lo propuesto por Bleuler, el haber delineado el estudio de los procesos psicológicos del duelo durante el siglo XX, en su obra *Duelo y Melancolía*. Freud en dicho texto, define al duelo como “la reacción frente a la pérdida de una persona amada, o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (p. 238)

relación fundamental es la que proporciona la base de la estructuración del mundo interno, del Yo y de la personalidad. (Como se cita en Nerea y Sainz, 2013, p. 307)

Para Salvador, la relación que estableció con su madre era principalmente de un carácter afectivo ambivalente¹⁶, como se puede observar en la siguiente viñeta: *“Ella me daba como consuelo, pero no me ayudaba a salir, como que yo nomás la alteraba, como que con ella era más el sentimiento, y con mi jefe no, me da como ejemplos o me dice así o así”*.

Salvador percibía la figura materna como una figura emocionalmente inestable, no sentía la confianza para expresarle sus emociones ni para establecer un vínculo afectivo¹⁷ cercano, posiblemente derivado del resultado de un apego con carácter ansioso o ambivalente¹⁸. Con su padre, por otro lado, sentía apoyo y reconocimiento. Era una figura que hasta ese momento de su vida le brindaba seguridad y respaldo. Mansilla lo pone de esta manera:

Para la presencia de la codependencia se precisan unos factores predisponentes, precipitantes y de mantenimiento. El factor predisponente sería el fallo en el vínculo madre-hijo que no ha posibilitado que a través de la relación con la madre el niño haya podido desarrollar su yo (self), su propia subjetividad. Por lo que su subjetividad tendrá que surgir por medio de otra persona. (Mansilla, 2001, p. 14)

Continúa:

T- ¿A quién tienes tu Salvador?, ¿quién es de tu confianza?

¹⁶ Los sujetos con vínculo ambivalente poseen un “exceso” de preocupación respecto del objeto de apego, por tanto es el fracaso en la modulación del afecto y la labilidad afectiva la que suele caracterizarlos. Su objetivo es activar las respuestas de cuidado a través de la exageración emocional (Scott, 2003).

¹⁷ El vínculo puede ser definido como un lazo afectivo que una persona o animal forma entre sí mismo y otro, lazo que los junta en el espacio y que perdura en el tiempo. (Bowlby, 1988).

¹⁸ Basado en la teoría del apego propuesta por Bowlby, J. (1969-82) que distingue tres tipos diferentes de apego: seguro, ansioso-ambivalente, inseguro-evitativo.

S- *Mmm, a mi jefe.*

T- *A tu papá*

S- *Sí, porque a veces estamos ahí y le platico, y él es de una forma de que le haya muchas salidas, o lo que le platico él ya lo vivió y me da su consejo. Lo que le digo, en un ratito me lo descifra, de que no te andes preocupando, son chingaderas hombre, ya cómete este pedazo de pan y así pues. Él es el que me ayuda a veces y platicamos infinidad de cosas como que la misma vida, somos como que similares. Nada más pienso que a veces se cierra uno, pero ahí en mi familia no, ni a mis hermanos, como que yo solo saco mis cosas, como en el trabajo.¹⁹*

Continuamos hablando sobre el rol del hombre en la familia:

S- *Es diferente en mi trabajo, porque yo en mi trabajo, créame que regresé y volví y como que me da gusto así me quede todo el día y la noche. Como que antes ya no le echaba ganas a mi negocio por lo cansado y la presión que traía yo, decía si vendo o no vendo no importa y ahora que regresé es diferente. Le digo ya llegué a trabajar con un gusto que a veces el problema de mi señora que así como le platico a usted le platico a ella y me dice “tú con tu trabajo” yo con ese gusto le digo a ella pero como que no está a gusto ella.*

T- *¿Qué te dice ella?*

S- *Ella como que me rechaza, me dice como avaricioso, como si nomás me interesara el dinero. Yo mi trabajo lo cuido mucho, a lo mejor por eso se enoja mi señora porque a lo mejor a ella no le interesa el negocio, a lo mejor ya está harta porque ella está ahí cuando yo no podía. A veces me exige... (Silencio)*

T- *¿Qué te exige Salvador?*

S- *Pues, como le diré, cuando ella no puede con el problema me lo avienta nomás así, con los hijos así que llego del trabajo y están pelando y yo llego a medias y me dice “tú que dile algo” y me agarra así medio desencanchado, y ya me empieza a decir de cosas y me siento ofendido por las cosas que me dice que yo no actuó.*

T- *¿Qué es lo que te ofende de lo que te dice tu señora?*

S- *Que para eso soy el hombre para esto y lo otro*

¹⁹ Extraído del Documento eje # 15

T- Para eso eres el hombre para poner el orden...

S- *Exactamente, así a huevo quiere que... (Silencio) y esa no es mi forma*

T- ¿Qué es lo que ella quiere a huevo?

S- *Pues, vamos que yo actúe en ese rato, que yo agarre el problema*

T-Que tu agarres el problema.

S-*Sí, que me haga cargo*²⁰

En esta descripción podemos ver cómo Salvador encontraba en su trabajo un espacio vital donde se sentía productivo e importante. En este espacio se sentía seguro y confiado de sus habilidades. Además, proporcionaba la fuente de ingresos económicos que la familia requería, y que desde la perspectiva de Salvador y en general de un buen número de los hombres de su contexto sociocultural, era la función primordial de los esposos y padres. No obstante, se sentía abrumado cuando al llegar a su casa su esposa le “exigía”, de acuerdo a sus palabras, que tomara responsabilidad en la educación de los hijos; algo que no sabía cómo hacer y que también le generaba angustia e incertidumbre, pues no conocía el contexto en el cual las situaciones problemáticas se estaban presentando. También, pareciera sentirse ofendido “en su hombría”²¹, cuando sentía que su esposa le recriminaba su incumplimiento al papel como hombre y padre de familia que traspasaba los límites de ser exclusivamente un proveedor y que le requería involucrarse más en la dinámica familiar, por ejemplo apoyando en labores del hogar, en la crianza de los hijos y más.

Las acciones concretas de cada ser humano, enmarcadas en la cultura, tienen lugar en un contexto concreto. Michael Cole (1999), nos ayuda a enriquecer y clarificar este concepto y dice:

Cuando se piensa en el contexto de esta manera, no se puede reducir a aquello que rodea. El contexto es, por el contrario, una relación cualitativa entre un mínimo de dos entidades analíticas (los hilos), que son dos momentos en un único proceso.

²⁰ Extraído del Documento eje # 10

²¹ Este aspecto hace referencia a la construcción subjetiva de su masculinidad dentro de un contexto sociocultural determinado.

Los límites entre 'la tarea y su contexto' no son claros y estáticos, sino ambiguos y dinámicos. Por regla general, lo que se toma como objeto y lo que se toma como aquello-que-rodea-al-objeto se constituyen por el acto mismo de nombrarlos. (Cole, 1999, p. 129)

A continuación, se comparten algunas viñetas que siguen abonando a la comprensión de la distinción de roles de género por parte de Salvador y que evidencia en gran parte, el contexto sociocultural en el cuál él ha crecido y en el que se desenvuelve.

S- Mi chamaca, ella va en 5º semestre de prepa y entonces ella me acaba de dar la noticia de que está embarazada. Entonces ella, estos días me acaba de dar la noticia de que se va a ir con el novio y no se imagina como me dejó. Me agarro así, yo no... (Silencio)...cómo le diré, pues como le diré, más que nada como preocupación.

T- ¿Te sientes preocupado Salvador?

S- Sí, porque luego se me vino el recuerdo de todo lo que le decía su madre y yo de que... "mira esto, si vas a hacer esto estudia porque...esta cabrón así", bueno ya pues de que si le va a echar ganas que le eche ganas y luego, déjese de eso, es nuestra obligación sacarla adelante de una forma u otra, pero también después veo pues se le invierte mucho al estudio y pues para desperdiciarlo, pues como que no.

T- ¿Tú sientes que se desperdició ese tiempo?

S- Sí, pues es que es kínder, primaria, secundaria y luego prepa, si ya le faltaban dos tres años para tirarle a algo que no se haya logrado pues no me... no me pone muy contento. También el otro día tuvimos una plática con los papás del muchacho luego, luego, pero también sabe doc., me sentí como que con un poco de tristeza o angustia no sé de qué, como que de yo al entregar así a mi hija no, o sea, como que algo que había de yo tenerla ahí nomás así y como que digo ya se va a casar y como que todo eso todavía no lo asimilo. Los papás del muchacho ya han de tener unos 50 o 55 años entonces pues le doy gracias a Dios pues que mi vieja nomás no me dijo nada y rápido pues, no hubo ningún inconveniente ni de allá ni de acá en que se tramitara lo que se tiene que hacer.

T- ¿Ellos ya se piensan casar?

S- Pues mi chamaca comentaba que no, que quería ella seguir estudiando pero que ya está en estado....así embarazada, pues yo como hombre sinceramente...y como somos de raíces de pueblo, pues somos celosos y no tiene uno la capacidad para...así... (Silencio).

T- ¿Cómo te sentiste?

S- No pues mal, y otra es que si hablaron de boda o de fiesta pues a mí no me interesó pues el ultimo chingadazo fue en una fiesta (refiriéndose a su accidente), y como todo eso me dejó.....medio trastornadón..., o sea no, ni les llevé la contra a ellos pues ya es otra cosa, la idea era que ellos se casaran. Yo me imagino pues que ella y él se decidieron. Yo nomás pedía que se hicieran las cosas bien.

T- ¿Qué es hacer las cosas bien?

S- Pues que se casaran, que buscaran llegar a un... que se casen bien, pues ese era el propósito de uno... (Silencio)

T- ¿A ti te hubiera gustado que se hubieran casado primero?

S- No, yo aquí lo que más o menos, no le reclamé a ella ni le he dicho nada, pero yo le exigía a ella, no le exigía pero bueno, el compromiso con el estudio. Ella dice que va a estudiar pero ya teniendo familia me parece que va a ser muy difícil. Va a llegar aquél cabrón y va a tener que darle de comer y luego tiene que atender a su familia y pos es un montón. Yo le digo a ella que si así a veces se le queda una materia y ahí anda ella cansada y pues echándole ganas y pues casi dedicándole buena parte de su tiempo y luego pagar la materia y sin compromisos, sola y así le batallas. Imagínate con las ideas que traes de que él te va a dar chanza de estudiar, yo para mí no creo que te vaya a dar chanza, ni te hagas ilusiones, digo, yo porque como soy hombre.

T- Como hombre ¿tú no le hubieras dado chanza?

S- No, yo no, sinceramente no. Como que ahí entraría el egoísmo de uno y pues ya se liberan un chingo de cositas que trae uno en su cabeza

T- Como que esas cositas, si las ponemos en la mesa, podemos ir entendiendo cosas más grandes...

S- Sí, pues sí.

T- ¿Cómo es que tú te enteraste de esta noticia?

S- Me platicó mi esposa. Ella platicó primero con mi esposa y ya luego mi señora habló conmigo.

T- ¿Cuál fue tu reacción?

S- No, mire son como dos opciones. Una porque ella, de alguna forma se quieren y el vale la ve bien. Pero otra si siento como me molesté. Como que trastornadón, andaba así. El otro día que platicamos, un pinche dolor en la garganta y en la quijada que me dio que no podía ni hablar. Ya al día siguiente ya como que mejor.

T- ¿Qué te hubiera gustado a ti?

S- Bueno, de lo que se había platicado...este...que lo hubiera logrado ella, que hubiera sacado adelante sus estudios. Como que va a ser un obstáculo ya...no es obstáculo su familia pero yo pienso que su familia va a ser lo primero y pues es un bebé ¿no?, dónde lo va a dejar o con quién lo va a dejar, pues ya está difícil. Ella ya tomó esta decisión pues ya mi parte como que ya... yo pienso que ya no encajaría yo con ella. Porque eso ya de estarle recalcándole lo del estudio y eso como que ya no me toca, ya meterme como que no. Ya no me quiero meter.²²

Como podemos observar, existen aspectos del macrosistema que ejercen una influencia importante en las actitudes y comportamientos observados en esta narrativa de Salvador, especialmente en lo concerniente a su concepto sobre los roles de género. Para Salvador, resultaba importante que su única hija pudiera lograr culminar sus estudios formales, algo que dentro de su microsistema y dentro de su contexto sociocultural no es muy común. Normalmente, las mujeres de su contexto tienden a embarazarse aún durante el transcurso de su adolescencia por lo que suelen dejar sus estudios inconclusos. En general, cuentan con una escolaridad básica y pocas veces alcanzan a enrolarse en alguna universidad.

El casarse y el tener hijos son condiciones que pueden limitar la realización de otros objetivos de vida. El número de jóvenes que han vivido esa situación y que continúan estudiando es mínimo, sólo el 3.9% de jóvenes que tiene hijos, estudia; sólo el 4.2% de jóvenes que están o han estado casados o unidos, estudia. (Instituto Nacional de las Mujeres [INMUJERES], 2007).

²² Extraído del Documento Eje # 11

En esta misma investigación se concluyó que el grupo de jóvenes con mejor posición económica (baja o muy baja marginación), el acceso a un puesto de trabajo o una profesión se retrasa hasta los 17 años en promedio, ya que han prolongado su periodo de formación escolar. En contraste, en los grupos de jóvenes de peor posición económica (de media, alta y muy alta marginación), se entra en el mercado laboral desde los 15 ó 16 años. Esto indica con claridad que las trayectorias de los jóvenes a la edad adulta, siguen distintas rutas y se producen a velocidades distintas.

En el caso de Salvador, vivía con resentimiento y frustración el embarazo no planeado de su única hija, la mayor de todos ellos. Desde mi perspectiva, no era únicamente esta situación la que agobiaba a Salvador, sino que también manifestaba el duelo ante la separación de su hija, pues ahora ella era "responsabilidad de alguien más", en este caso de su futuro esposo. Esta situación le impactaba a tal grado, que Salvador encontraba una gran dificultad para poder expresar verbalmente lo que le sucedía, por lo que su cuerpo recurría a la somatización,²³ tal era el caso del dolor que sentía en la garganta. Podemos observar cómo se juegan otros elementos en referencia al contexto sociocultural como las ideas acerca del rol de la mujer en el matrimonio: cuidar la casa, atender al marido y cuidar de los hijos principalmente. Las mujeres debían de dejar de aspirar a la auto realización pues ahora su objetivo primordial era atender a otros.

Burin (2001) comenta

Ser "la reina del hogar" implica que al igual que toda reina se influye, se reina pero no se gobierna. Parecería que la influencia se ejerciera a través del intercambio subjetivo, con un fuerte componente afectivo, y que inspira a los otros a tratar de seguir la opinión de quien ejerce influencia, especialmente en cuanto a los sentidos que otorga a las ideas o los modos de pensar. Se tiene influencia cuando el modo de

²³ La literatura especializada sobre el tema coincide en señalar a Steckel como el autor que acuñó el término somatización (Chorot y Martínez, 1995; García Campayo, 1999; Kellner, 1991; Martín y Yutzy, 1996), quien le otorgó un significado similar al del concepto de conversión de Freud, es decir, el de un mecanismo que convierte la «energía psíquica» en síntomas «psicógenos» —en el caso de la somatización— (Freud, 1993; Laplanche y Pontalis, 1994). Steckel (1943) definió el término como: «el proceso en que un trastorno psicológico puede producir trastornos corporales» (citado en García Campayo, 1999)

ver el mundo y de interpretarlo incide sobre los otros, logrando que sigan sus criterios de significación. (Como se cita en Miranda, 2007, p. 19)

De acuerdo al Instituto Nacional de las Mujeres, una de las preguntas que puede revelar el impacto de los estereotipos de género y el control sobre la sexualidad de las mujeres, es la relacionada con quién decide cuándo tener relaciones sexuales, a la que 86 por ciento de las entrevistadas, independientemente de su condición de violencia, contestó que es el esposo o la pareja. Tanto las oportunidades que tienen hombres y mujeres en la actividad económica así como su escolaridad, están marcadas por roles estereotipados (INMUJERES, 2007).

Mirande (1997) dice

El punto de vista predominante en las ciencias sociales acerca del machismo mexicano tiene un contenido absolutamente negativo. Esta perspectiva sostiene que los orígenes de la excesiva masculinidad pueden ser rastreados hasta el periodo de la conquista española, constituyendo una compensación para la población colonizada carente de poder, y que en este sentido los sentimientos de inferioridad asumieron un carácter hipermasculino, agresivo y dominante. (Como se cita en Vega, 2012, p. 255)

Por último, me gustaría hacer referencia a ciertas vivencias que Salvador comenzaba a identificar durante el transcurso del proceso de psicoterapia en relación a su pareja y a su nuevo rol dentro del sistema familiar.

(Haciendo referencia a su esposa)

S- En varias cosas ya no estamos de acuerdo. Empezamos y siempre era yo, y sí era porque yo lo provocaba, yo era el que actuaba así. Pero ella, fijese que yo me he fijado y ella, ella

sigue igual, en sus mismas actitudes y no deja...pues nada, y yo me encabrono en ese rato, me enojo, me enojo y en ese ratito sí le digo...

T- ¿Qué es lo que te encabrona?

*S-Como ahora que, que ella disponga así nomás (hablando del dinero), sin saber si yo ya tengo algo planeado o no. Yo ya tengo compromisos que voy a pagar, que voy a hacer, entonces hasta así pues, no está bien.*²⁴

Este fragmento muestra la vivencia de impotencia y frustración que Salvador vivía ante el nuevo balance en la relación entre él y su esposa y los cambios en las pautas de interacción que Salvador describía en relación a la administración del dinero y sus responsabilidades para con otros. Salvador había relatado un par de sesiones antes, cómo es que él asociaba el dinero con el poder, ya que cuando él era alcohólico activo se relacionaba con otros (particularmente con el sexo masculino) de manera desafiante y agresiva. Daba ejemplos de cómo él no les pagaba a sus proveedores o personas con las que tenía adeudos únicamente como él decía: “*para ver cómo reaccionaban*”, aun sabiendo que era su deber pagarles, e inclusive teniendo el dinero previamente designado para ese gasto. Decía que su intención era molestarlos, que le funcionaba tratarlos así porque no le decían nada, aunque aceptaba que la bebida le hacía actuar así, debido a que gastaba mucho dinero en mantenerse el vicio e impresionar a otros invitándoles.

Relataba, que él comenzó a observar cambios en su manera de pensar acerca de esto cuando lo agredieron y no pudo trabajar, y su proveedor del momento “*no lo dejó abajo*” y le mantuvo el crédito durante todo ese tiempo, y por eso le gustaba pagarle puntualmente pues no le gustaría fallarle a su confianza. Puesto en sus palabras:

S- Yo pienso que los hartaba. Pienso que sí, eso pienso yo. Hasta eso que nunca me negaron pues, con las personas que iba me prestaban que de un día o dos y ahí está, siempre me sacaban de apuros pero como que ya de un tiempo para acá como que no me gusta. Ya ahorita lo de mi venta del fin de semana ya lo dejo. Ya no ando presionado de que ¿ahora con quién voy? y eso. Ya tengo eso y empiezo pues a sacarle. Pues que son 10

²⁴ Extraído del Documento Eje # 18

mil pesos lo que traigo en la alcancía ya dejo cinco o tres mil pesos para lo que se necesite. Ahorita tengo gastos pero los voy sacando como me va saliendo el dinero, ya no me presiono tanto como antes. Me sentía comprometido y viendo la situación de que no había.

T- Y a este cambio Salvador, ¿qué beneficios, qué ventajas le encuentras?

S- Pienso que, ¿cómo le diré? Bueno, es que ahora ya soy más responsable al dejar parte de lo del negocio, porque yo lo distribuía todo, no importaba que fuera de ahí o no fuera y ya ni me quedaba para trabajar. Ahorita con mi proveedor de lo que me deja le doy para de ahí mismo sacar para trabajar (refiriéndose a la compra de la carne). Ya mejor en lugar de traer el dinero se lo voy pagando y ahí con lo que trabajo va saliendo para la semana.²⁵

Salvador retoma el discurso sobre su esposa, hablando acerca de su relación en el pasado cuando él aún bebía y cumplía con los “caprichos de su mujer” y menciona lo siguiente:

S-Y ahí me tenía, como niño chiquito, de que ahora no te voy a dar nada (refiriéndose al dinero).

T- Tú acabas de decir algo que me parece muy interesante, dices “como niño chiquito”, como el niño que se pone pedo y llega con la mamá y le dice la cagué, ya, no me la hagas de tos, perdón.

S-Aja... (Ojo, la entonación que Salvador da a su respuesta emulaba la de un niño pequeño siendo regañado, inclusive observé muy atentamente esta interpretación para ver la reacción en Salvador y pude observar un encorvamiento de hombros y su mirada fija en el suelo como si en realidad estuviese siendo regañado).

T- Entonces la mamá contenta decía, “ bueno, yo dispongo...que pasa, pasa que Salvador deja de ser niño, comienza a crecer, empieza a adquirir otras responsabilidades con la familia. ¿Qué pasa con su señora? Que el poder que estaba aquí y el tuyo aquí (señalando un desnivel claro entre él y su mujer) pues comienza a moverse. Empieza a haber cambios,

²⁵ Extraído del Documento Eje # 15

y ¿qué le pasa a tu señora? No sabe qué hacer. Nunca vivió una cosa diferente contigo hasta hace dos años, ¿cuántos años tienen de casados?

S- No pos ya 18, sí 18 años.

T- Ponle 16 años contra 2, ¿cuál crees que pese más?

S- No pues los 16. (Ríe nerviosamente)

T- No sabe cómo, no sé si es tanto que no quiera, pero me parece que no sabe cómo.

S- Sí, y sabe que, algo así está pasando, algo así. Yo le he dado el dinero otra vez y le he dicho toma, pero luego ella vuelve y me dice que le mande más y empezamos otra vez, entonces se me pone de un pinche genio de que no le doy y sí le doy pero nomás que ya no, nomás para lo correspondiente, nomás lo que es.²⁶

Podemos apreciar los movimientos que se estaban suscitando dentro de la dinámica familiar, especialmente dentro de la relación de pareja, como los roles y las relaciones de poder. Asimismo, Salvador se encontraba retomando un rol más participativo en la familia, especialmente asumiendo responsabilidad por mejorar su situación laboral, intentando recuperar la confianza de otros miembros de la familia como sus hijos pero especialmente de su esposa. Ante esta situación se vivía frustrado, pues si bien él sentía que estaba intentando hacer modificaciones a sus viejas pautas de comportamiento, sentía que dichos cambios no eran en un principio reconocidos por el resto de la familia o bien minimizados, especialmente por su pareja. Ante la reconfiguración de cambios tipo 2²⁷ en la familia, se presentaron momentos de desequilibrio que generaron angustia en los integrantes del sistema familiar, principalmente en su esposa quien se veía ante la situación de validar o bien descalificar las modificaciones que Salvador venía realizando a nivel personal y que terminaban por impactar al resto del grupo.

²⁶ Extraído del Documento Eje #18

²⁷ Término introducido por Watzlawick (1985) para definir el tipo de cambio en donde cambian las estructuras, las reglas de juego del sistema, ya no son cambios aparentes, sino cambios en las pautas que conectan y al cambiar las reglas que rigen el sistema, cambia también en la mayoría de los casos los resultados obtenidos.

Con respecto a las vivencias del cierre del proceso psicoterapéutico, éstas se pueden ahondar a partir de la transcripción del siguiente fragmento de una de las sesiones a mitad del tratamiento:

S- A veces, o sea, como le diré, como que no me queda claro, a lo mejor por la presión que traigo que el tiempo que yo ya no venga a aquí con usted, que se me volviera a recargar, como que a caminar solo no, o sea, ya sin ayuda, como que ¿qué onda?, ¿qué va a pasar?, como que recaería, o sea, ya no sé ni qué, pero pensé eso.

T- ¿Cuándo lo pensaste?

S- Esta semana

T- ¿Ocurrió algo que creas que te hizo pensar esto?

S- Pues lo que le digo de esos cabrones, eso fue lo que me hizo ponerme nervioso, y empecé a pensar “qué haría si ya no estuviera yendo con el Lic”. Y así estuve dándole, traía yo esa espinita pues. Y cómo no tuvimos también el martes la sesión...Pues algo así no sé.

T- Dime, dime, tú elabora tu hipótesis y vamos viendo.

S- Pues como a veces aquí traigo todo en la mente, y llego y le aviento todo, hasta espiritualmente, cosas que yo no había vivido ni sentido y ya como que se aclaran. O sea, ya como que lo traigo aquí (apunta la cabeza), antes tenía la intención de buscar ayuda pero pues nomás con el vicio no podía.

T- Y tu temor, por lo que escucho, es de que cuando dejes de venir aquí conmigo esta ansiedad o temor pueda regresarte.

S- Sí, así.

T. ¿Crees que esta sensación que tú experimentaste tenga que ver con que no hayamos tenido nuestra sesión como de costumbre los martes?

S- Pues no sé, a lo mejor.

T- Aquí en terapia, ¿cómo te has venido sintiendo, cómo has sentido el proceso?

S- Como que desde mi accidente no coordino bien mis ideas, como que a veces actuó así como medio impulsivo, y ya últimamente me he sentido más tranquilo y he notado como cambian también las cosas con mi familia. Por ejemplo con mi señora, o con los muchachos ya los pleitos han bajado y como que eso me tranquiliza.²⁸

²⁸ Extraído del Documento eje # 14

En esta viñeta podemos observar la incertidumbre presente ante la inminente separación resultante de un futuro cierre del proceso psicoterapéutico, así como de la importancia y vivencia de apoyo que tiene el vínculo consultante-psicoterapeuta dentro de la dinámica del cambio, y por ende, la necesaria revisión continua y sistemática de éste.

Algunos autores comentan:

El equilibrio permanente entre autonomía y dependencia hace de las relaciones íntimas espacios más fructíferos y duraderos. Lo que lleva a recordar que al terapeuta también le cuesta separarse de sus pacientes; que también atraviesa por un duelo cada vez que esto ocurre, por lo tanto, este vínculo residual podría constituir una forma de objeto transicional para ambos. (Stolorow & Atwood, 2004, p. 45)

INTERACCIONES E INTERVENCIONES EN LA RELACIÓN CONSULTANTE-PSICOTERAPÉUTA: Cambios y Resultados

*“Si quieres ir rápido ve solo, si quieres llegar lejos ve acompañado”
Proverbio africano.*

En este apartado se describe el análisis de secuencias de interacción/intervención de las sesiones así como los cambios pretendidos y los obtenidos dentro del proceso de psicoterapia haciendo énfasis en los recursos técnicos utilizados así como en la relación construida con el consultante.

La redacción de este apartado comienza por una breve descripción teórica que da cuenta del marco de referencia de las intervenciones realizadas por parte del terapeuta así como de los resultados y efectos obtenidos con dichas intervenciones. Asimismo, se añadieron viñetas extraídas de los Documentos Eje para explicitar dichas intervenciones, así como las respuestas por parte del consultante para facilitar la comprensión del lector con respecto a la interacción. Por último, se agregó una tabla que retoma las metas terapéuticas

establecidas con el consultante así como los resultados y efectos obtenidos en el logro de las mismas.

Las primeras sesiones estuvieron orientadas a la indagación acerca del aspecto problemático que aquejaba al consultante así como a recolectar datos sobre su situación actual e impacto que dicha situación tenía en diferentes áreas de su vida como en su persona, pareja, familia, trabajo y otras más. Asimismo, se intentó ir cimentando un ambiente de calidez, cercanía y confianza dentro del espacio psicoterapéutico que favoreciera la apertura y discusión de aspectos que para Salvador eran importantes y difíciles de compartir con terceros. La mayoría de autores coinciden en señalar la importancia de esta fase.

De cómo se resuelva esta fase dependerá el posterior desarrollo de la relación entre el entrevistador y el entrevistado. A lo largo de la fase inicial se toma contacto con la persona, se establece el *Rapport* y se prepara al entrevistado para las fases posteriores (Perpiña, 2012, p 180)

Como explica Moya (2010) al hablar de lo que es el rapport;

Con el término Rapport se designa al acuerdo consciente y armónico que se establece entre dos sujetos, y que refleja una buena relación entre ambos. En un grupo, el término rapport hace referencia a las respuestas mutuas, espontáneas y empáticas de cada una de las personas que componen el grupo con respecto a las necesidades, sentimientos y actitudes con todas y cada una de las personas que integran dicho grupo (párr. 1 y 2)

Shea (2002), observaba que en los primeros momentos es cuando el consultante va creando una primera impresión sobre su interlocutor y sobre lo que va a ocurrir en dicho

espacio, por lo que el entrevistador “ha de intentar que esta impresión sea lo más acertada y positiva posible, pues de ella depende el desarrollo de la entrevista y podría también influir en un futuro tratamiento, si es el caso” (Como se cita en Perpiña, 2012, p. 180). A continuación, la siguiente viñeta da cuenta de ello.

Sesión # 2 (Parte 1)

T- Tú me mencionabas la semana pasada que a partir del accidente es “como si se te moviera el piso” y resurgieran otro tipo de problemas que vienen desde antes.

S- *Sí, así es*

T- Yo entiendo por lo que me decías que habían diferentes razones por las que buscaste esta ayuda, por una lado me decías que te sentías muy angustiado por la seguridad de tus hijos, porque ellos fueran a tomar represalias en contra de quienes te lastimaron, otro que tiene que ver con los problemas de la relación con tu esposa y con tus hijos y por último tu propia historia familiar.

S- *Sí, eso principalmente, ya más o menos voy viendo*

T- Entonces, tenemos estas tres áreas digamos, que obviamente están ligadas, pero sí me gustaría saber con cuál te gustaría más empezar a trabajar.

S- *Pues con la de mi familia, esa más.*

T- ¿Con la relación que tienes con tu esposa e hijos o con tus hermanos y padre?

S- *Sí, pues con la de mis hermanos y mis padres es importante porque de ahí salen muchas cosas y eso pero me interesa más mi familia, es lo que me tiene más lastimado, algo así como temor de que le vaya a pasar algo a mi familia.*

Sesión 2 (Parte 2)

T- ¿Platícame un poco de cómo es la relación con tu esposa? **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *Yo pienso que anda bastante pues como de mal humor, últimamente como que se mete como la presión de ese tipo, porque luego tiene la presión de la carnicería y pues... (Se queda callado)*

T- ¿Ella es quien está atendiendo la carnicería? **Concretización** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Sí, pues ella y mi hijo el de 15. Y sí, pues ya llevaremos más de tres meses en que cada semana tenemos un problema. Cuando no salen las cuentas pues ya son problemas. A veces como que se me va y así estoy a gusto y de repente me dice eso, que ya estás bien, y hay días en que si voy dos tres días al trabajo pero como le digo, pues ya me canso y no aguanto.

T- Déjame ver si te entiendo, uno de los problemas con tu esposa es que ella se encuentra atendiendo el negocio familiar y a veces no le salen las cuentas, eso te molesta y tú le reclamas a lo que ella después te reclama diciéndote que tú lo atiendas pero me comentas que aún no te sientes suficientemente bien para hacerlo de tiempo completo, ¿no?

Paráfrasis (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Sí doc., así es.

Dadas las intervenciones antes señaladas, el consultante, no sólo asentía el material que yo le proporcionaba, sino que además, favorecía que siguiera expresando su experiencia, tal como la vivía, con lo que se abrían canales de comunicación, y ello, probablemente, favorecía el establecimiento de una relación cercana y de comprensión. Para mí, en aquél momento como psicoterapeuta en formación, era importante ir obteniendo claridad con respecto a lo que el consultante solicitaba, y por otro lado, a lo que yo podía ofrecerle como psicoterapeuta y profesional.

Silva (1988), “señala la nivelación de las expectativas como un punto clave para poder construir una relación exitosa”. Para ello, nos dice que es necesario saber qué espera la persona del proceso psicoterapéutico y explicarle claramente lo que uno se establece como objetivo por lo que una de las tareas básicas del entrevistador será establecer una expectativa realista y operativa para evitar malentendidos. (Como se cita en Perpiña, 2012, p. 181).

Luborsky, por su parte nos dice que la fe del consultante en los procedimientos y su compromiso con lo que la terapia demanda de él o ella, juegan en ese momento del proceso un papel fundamental en definir la alianza terapéutica. (Como es citado en Navia & Arias, 2012)

En el caso que discutimos, era muy importante ir definiendo los objetivos terapéuticos de manera clara y operativa para evitar mal entendidos y el posible abandono del tratamiento. Salvador mostraba una desorganización del pensamiento que por momentos volvía su discurso confuso y redundante. Para facilitar esta tarea fue relevante poner en práctica algunas técnicas de escucha activa aprendidas y practicadas durante el transcurso de la Mpsi.

Estas técnicas se emplean como estrategias que favorecen el establecimiento de la alianza de una relación de confianza entre el entrevistado y el entrevistador, facilitan la comprensión del entrevistado e incitan a éste a asumir su responsabilidad en el proceso de entrevista. Preguntas, paráfrasis, reflejos, interpretaciones, pruebas y confrontaciones fueron en su momento recursos técnicos y estratégicos para facilitar diversos objetivos dentro del encuadre terapéutico, pero principalmente permitieron conocer el sistema de referencia del consultante e ir gestando una alianza entre el consultante y el terapeuta.

A continuación se presenta otra viñeta que va ejemplificando dos aspectos importantes que se estaban gestando dentro del proceso psicoterapéutico. Por un lado, la clarificación del marco de referencia tanto del consultante como del terapeuta, así como el establecimiento del vínculo entre ambos.

Kanninen (2000) comenta que, “como investigaciones anteriores muestran es a partir de la 3ª sesión que, desde la perspectiva del consultante, las variables de apego comienzan a jugar un papel en el desarrollo de la alianza terapéutica”. (Como se cita en Navia & Arias, 2012, p. 891).

Sesión # 4 (Parte 1)

S- A mí casi no me gritaba, me hablaba pues, así tranquilo pero reclamándome, y a su madre todavía si le tira ese coraje que trae, y pues yo lo calmo y ya hago a un lado a mi señora, no sé si esté bien yo ahí, la quito a un lado y ya me encargo yo.

T- A ver si me queda claro Salvador, en otras sesiones me comentabas tú que el coraje que traía Ricardo contigo era más por las cosas que le pedías tú que hiciera con respecto al trabajo, a la casa, y el reclamo contra el hermano mayor.... (interrumpe y dice sí.)

S- *Siento que a ella le tiene un poquito más de resentimiento...*

T-¿Por qué crees tú eso? **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *cómo le digo, por eso que ha venido viviendo, no sé por qué, cómo le diré...no sé cómo explicarle, yo he notado que ella le tira, como que se altera y grita y le tira como un extraño, yo siento como que está sentenciándolo más feo,... (Se toma un tiempo, el cual interpreto como en una búsqueda por aclarar sus ideas...)*

T- Como si no lo tratara como su hijo **Interpretación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *Sí, algo así. Entonces yo la agarro a ella y le digo quítate a un lado, y ella se me disgusta por eso,*

T- ¿Por qué tú intervienes?

S- *Sí, por eso.*

En el segmento anterior se aprecia la interacción establecida con el consultante, así como dos intervenciones por parte mía; una en el tono de clarificar y otra como una interpretación. Ambas interacciones son descritas por Cormier & Cormier (1994), como recursos valiosos en la psicoterapia. En este caso en particular, el valor residía en la revelación de proyecciones que Salvador depositaba en su esposa que entremezclaban afectos y pautas de interacción de la relación con su propia madre.

Sesión # 4 (Parte 2)

T- ¿Cómo era la relación con tu mamá en tu infancia? **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *fuiamos como muy distanciados, así como que me haya dado privilegios no,*

T- ¿A tus hermanos les daba privilegios?

S- *sí, sí porque a veces había... (Silencio) algún motivo o alguna cosa y ella se encargaba de todo, les ayudaba con dinero...yo nunca le pedí dinero, nunca, pues no*

recuerdo que haya hecho cosas por mí. Y nunca le quise decir, o le pude decir lo que quería... (Silencio)

T- Si estuviera ella sentada allí (señalo la silla adyacente) ¿qué le dirías? (tengo una sensación abrupta en el abdomen, una especie de dolor y el silencio me parece eterno, comienza a llorar) Tómate tu tiempo...

S- *(Silencio.....) me quiero disculpar porque no te lo decía, pero por ellos todo hacías y por ellos ando mal, ... (Silencio)*

T- Si le pudieras dar voz, ¿qué crees que te contestaría?

S- *No lo sé, no sé (se intensifica el tono de voz, casi con una tonalidad agresiva) pues muchas cosas, que yo también era desobediente pues, y los reclamos de mis hermanos y ella siempre les hacía caso y pues así... (Silencio)*

T- ¿Te sientes triste? **Reflejo** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *Sí, como si no pudiera respirar.*

T- Relájate, respira profundo por tu nariz y sácalo poco a poco por tu boca, lentamente... (Dejo pasar unos minutos para que se calme y después comenta)

S- *sí me hubiera gustado decirle, todo eso, lo de mis hermanos y pues...que me hubiera dicho, sí, no te quiero o quiero más a este pero no decía nada, nunca dijo nada, extraño hasta sus golpes Doc.*

T- ¿Será porque los golpes eran la única manera de acercarte a ella, de sentirla?

Interpretación (según Cormier & Cormier, 1994)

(En este momento me aventuré a hacer esta interpretación e inmediatamente después siento una aprehensión en el estómago, y pensé para mis adentros tal vez fuiste muy lejos, a lo mejor este no es el momento).

S- *Puede que sea eso doc., la verdad ya ni sé, pues así eran.*

T- Sin embargo fuiste el protegido de tu papá, hasta la fecha lo sigues siendo...

S- *Sí,*

T- ¿Será que los conflictos con tu señora por intentar defender a tus hijos cuando ella los regaña te recuerdan a los regaños que sufriste por parte de tu mamá?

S- *No lo había pensado, pero creo que sí, se me hace que se pasa, como que no los tolera y ellos pues también la tratan mal, se le ponen al brinco.*

En este caso, hubo algunas líneas del entretejido del discurso de Salvador que no fueron abordadas y que en su momento ni siquiera fueron reconocidas. Pareciera que la mayoría de intervenciones partieron desde el propio interés del terapeuta y no desde el de Salvador. Por ejemplo, Salvador manifestaba duda y buscaba aprobación de mi parte con respecto a hacer a un lado a su esposa y situarla como “el problema” y no como un aliado en la situación con su hijo Ricardo. Asimismo, se aplicó una estrategia del tipo “silla vacía” de la Psicoterapia Gestalt, lo que permitió la exploración de la vivencia de Salvador respecto al “asunto inconcluso” con su madre y que trasladaba a su vida familiar, generándole conflictos en la relación con su esposa y sus hijos.

También, resultaba interesante cómo la figura femenina parecía una figura distante y ambivalente para Salvador y esto se denotaba en su discurso en donde las mujeres parecían cumplir un rol de apoyo inestable e iracundo, especialmente “las madres”, su madre y la madre de sus hijos. Las intervenciones antes descritas tenían el propósito de la demarcación de estas tres figuras, lo que se aprecia en la interacción anterior, dado que había una proyección de los atributos de la figura materna de Salvador a su esposa en el rol de madre.

Además de lo anterior, comenzaba a darse un vínculo de apego, necesario para el establecimiento de una alianza terapéutica. Para ahondar en el tema de la alianza terapéutica Hartley (1985), comenta que el concepto de alianza terapéutica, es usado para explicar la relación existente entre terapeuta y paciente durante el proceso de psicoterapia (Como es citado en Santibáñez, Román y Vinet, 2009, p 273). Por su parte, Cortina (2008) dice: “los psicoterapeutas tratan de establecer una alianza de trabajo con los pacientes que les permitan explorar sus afectos, a través de convertirse en una base segura, por medio del vínculo de apego” (Como es citado en Plaza, A. 2008 p. 4). Sin embargo, también el terapeuta puede verse comprometido. Por un lado, se tiene la convicción de ayudar al consultante, pero por otro lado, también se teme sentir dolor. Este miedo puede ocasionar que el terapeuta se mantenga distante emocionalmente. Asimismo, esto puede provocar que no se indaguen ciertas áreas con la profundidad requerida para reelaborar una nueva comprensión de lo que le sucede con el consultante y el efecto que esto tiene en el terapeuta.

Bretherton (1992) por su parte nos dice: “Si el terapeuta no ha tenido suficientes experiencias de apego seguro, distorsionará defensivamente la realidad y no tendrá consciencia de sus puntos ciegos. Esto podrá interferir con el proceso terapéutico, por las limitaciones relacionales del terapeuta, que no le permitirán ver aspectos de la relación”. (Como es citado en Plaza, 2008, p. 4).

Cabe destacar la relevancia de la participación en espacios como el de la supervisión de las sesiones, así como el de un proceso psicoterapéutico, para apoyar la formación de psicoterapeutas y no solamente durante el proceso de formación, sino creando una cultura para los terapeutas de auto cuidado y cuidado del otro que favorezcan la obtención de los resultados deseados. En este caso en particular, con Salvador hay que reconocer elementos presentes en aquél momento que estaban en juego, como mi inexperiencia en el trabajo psicoterapéutico y otras condiciones presentes como la evaluación y calificación correspondiente a diferentes asignaturas de Supervisión que formaban parte del currículo de la Mpsi, por lo que era muy importante para mí, evitar que Salvador desertara del proceso terapéutico, posiblemente generando una especial atención de mi parte para favorecer la relación terapéutica.

Conforme las sesiones fueron avanzando, se pudo ir explorando y consolidando la relación terapéutica. Considero este aspecto como crucial, dadas las características de Salvador, quién desconfiaba de las relaciones y de las personas, especialmente después de su accidente. Sufrir de ansiedad era una situación cotidiana para él. Algunas sesiones solía llegar tarde o cancelarlas, hasta que este aspecto fue revisado y disminuyó, como ya se mencionó antes. También, ya se dijo previamente, de la angustia que Salvador sentía ante la certeza del fin del proceso de psicoterapia.

Sesión # 10 (Parte 1)

T- ¿Cómo es esa inquietud de la que me hablas? **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- *No sé (silencio)*

T- ¿Te referías a la espera no?, el estar esperando algo te produce cierta sensación, ¿cómo es?

S- *Impaciente, pues como que no, en esa parte del grupo como no socializo con varios de ahí, quiero llegar como 5 o 10 min. Después de que empiecen y antes no, no me gusta estar antes.*

T- Pero si tratamos de identificar, ¿qué es lo que no te gusta de estar antes?

S- *Como que me enfado*

T- Te enfadas

S- *Me enfado, o pude haber hecho más cosas en mi casa de trabajo en ese ratito o si estoy viendo tele digo me hubiera quedado otros 5 o 10 min. Porque todavía no empieza. Bueno por cualquier cosa, hubiera ido primero a mi mandado, etc. O sea, yo le meto muchas excusas a ese tiempo, como que nomás ando viendo llegar al puro trancazo y si llego poquito después no le hace, en el grupo, no aquí con usted.*

En la interacción que se acaba de presentar podemos observar que mis intervenciones estuvieron orientadas con el propósito de concretar los atributos del enfado de Salvador, ya que resultaba muy importante la exploración de este sentimiento o emoción, dada la frecuencia con la que se presentaba y el impacto que tenía en las relaciones que el consultante establecía con otros.

Sesión # 10 (Parte 2)

T- ¿Qué es lo que te ofende de lo que te dice tu señora?

S- *Que para eso soy el hombre para esto y lo otro*

T- Para eso eres el hombre para poner el orden...

S- *Exactamente, así a huevo quiere que...y eso no es mi forma*

T- ¿Qué es lo que ella quiere a huevo?

S- *Pues, vamos que yo actué en ese rato, que yo agarre el problema*

T-Que tu agarres el problema

S-*Sí, que me haga cargo*

Como podemos observar en las viñetas, mi intención con las intervenciones antes descritas se encontraba dirigida particularmente a la exploración de los constructos sociales presentes en la relación con su esposa, y cómo él antes compartía esta cultura y ahora ya no, lo que señala un cambio importante en el consultante pero que también generaba fricción en la relación con su esposa en aquél momento.

Asimismo, me resultaba interesante trabajar haciendo uso del cuerpo, pues para Salvador, su cuerpo estaba siendo un medio para contactar con muchas emociones. Primeramente, la pérdida de la movilidad de su brazo y los dolores que le causaban derivados del ataque que recibió. También favorecía la clarificación de sensaciones y vivencias pues en su discurso mostraba mucha confusión al intentar describir lo que le sucedía.

Gendlin en 1973, con sus palabras nos dice: “La experiencia de la existencia y el acceso a ella es la vida del cuerpo, sentido en su interioridad, la sensación de ser un cuerpo que vive en este instante” (Como se cita en Alemany, 1997, p. 151).

Y añade

El proceso de Focusing se trata de, primeramente, prestarle atención a “una sensación holística, implícita en el cuerpo” la cual da información de la manera en que el cuerpo siente una especial inquietud por un problema determinado. Esta compleja y poco definida sensación corporal, llamada *la sensación sentida*, puede ser simbolizada en palabras o imágenes que hacen juego o resuenan a la sensación sentida. En el proceso de Focusing, el individuo se mueve desde toda una sensación sentida en una experiencia, hacia una resolución corporal de ese asunto, llamado un *cambio sentido*. (Como se cita en Alemany, 1997, p. 151)

Si bien es cierto que la técnica de *Focusing* dista mucho de lo que se presentó dentro de las viñetas, al primero definir la zona central o periférica del cuerpo donde se

localiza la sensación sentida, para luego determinar un significado para su posterior resolución, Gendlin era un referente teórico del cual buscaba ir poniendo en práctica algunas de sus propuestas de intervención psicoterapéutica revisadas en el programa de la Mpsi.

Otro aspecto importante para avanzar en el proceso psicoterapéutico, en su momento, fue que Salvador reconociera su frustración al sentirse “forzado” a cumplir con compromisos que él mismo adquiriría pues tendía a irritarse y a culpar a otros de lo que él mismo provocaba. Prefería transgredir a ser transgredido. Debido a esto, desconfiaba de las intenciones de otros, probablemente incluido el terapeuta. Era importante que fuera alcanzando mayor claridad con respecto a su responsabilidad en todo el proceso de toma de decisiones, para lograr el compromiso necesario para alcanzar los objetivos terapéuticos establecidos dentro del encuadre.

Sesión # 14 (Parte 1)

T- A ver Salvador, déjame ver si te entiendo, como si el poder reconocer tu experiencia te da la posibilidad de poder compartirla **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Sí, ándele, algo así. Pues como le digo, como que en parte me ha ayudado, pienso que si no hubiera ido al grupo pues pienso que todo ese coraje, esa ira, me lo hubiera empaquetado todo eso. La poca ayuda que se recibió de ahí la hemos tomado. No crea, por allá (comunidad) a la gente no le gusta andarse balconeando y contando de sus cosas, pero yo pienso “si me está molestando a mí o me está haciendo daño para qué lo quiero”.

T- Y ¿qué te dice esto de ti?, que tú hayas decidido asistir a psicoterapia.

S-Pues pienso que viéndolo bien que sí he sentido un poco más de tranquilidad, como que ya no... , en pocas palabras no tenía esa tranquilidad y a eso yo le llamaba como “avaricioso”, al ambicionar más, en el trabajo y en esto y lo otro. A mí me gusta el trabajo, me gusta el negocio, me gusta comprar una cosa, me gusta hacer otra, porque por ejemplo como en la tarde me compre un asador para asar cacahuates para cuando llegue en la tarde a la casa a estar descansando pues ya me pongo a vender eso. Pero ya últimamente he estado más tranquilo, ya sin tanta presión de que debo de..., ya cortarle a eso. Porque antes nomás andaba a la carrera siempre o que si quería hacer algo o

comprar algo pues tomaba el dinero aunque dejara a mi familia sin nada. Puse a mi familia a trabajar y les quitaba el dinero, no les daba ni un peso o dos para gastar pero pues ahí está, también tenemos el negocio y dos cuartitos para renta y ahí va. Ahora mi familia sí me ayuda pero ya no les cargo la mano y pues ahora sí les doy dinero para que se compren su ropa o ya los llevo de paseo. Siento que ahí va caminando, un poquito pero ahí va.

T- Te escucho hablar y se me viene a la mente la palabra “orden”, como que la familia comienza a retomar cierto orden, a lo mejor diferente al que tenían antes, pero como si las cosas empezaran a asentarse. **Interpretación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Pienso que sí, porque también iba a hacer un comentario sobre esto, porque a veces, o sea, como le diré, como que no me queda claro, a lo mejor por la presión que traigo que el tiempo que yo ya no venga a aquí con usted, que se me volviera a recargar, como que a caminar solo no, o sea, ya sin ayuda, como que qué onda?, que va a pasar?, como que recaería? O sea, ya no sé ni qué, pero pensé eso.

En la interacción anterior se pueden observar los cambios logrados en el consultante, como es en este caso, que haya realizado rupturas importantes en los tres sistemas (macro, exo y microsistemas).

Sesión # 14 (Parte 2)

S- Pues como a veces aquí traigo todo en la mente, y llego y le aviento todo, hasta espiritualmente, cosas que yo no había vivido ni sentido y ya como que se aclaran. O sea, ya como que lo traigo aquí (apunta la cabeza), antes tenía la intención de buscar ayuda pero pues nomás con el vicio no podía.

T- Y tu temor, por lo que escucho, es de que cuando dejes de venir aquí conmigo esta ansiedad o temor pueda regresarte.

S- Sí, así.

T. ¿Crees que esta sensación que tú experimentaste tenga que ver con que no hayamos tenido nuestra sesión como de costumbre los martes?

S- Pues no sé, a lo mejor.

T- Aquí en terapia, ¿cómo te has venido sintiendo, cómo has sentido el proceso?

Clarificación (según Cormier & Cormier, 1994)

S-Como que desde mi accidente no coordino bien mis ideas, como que a veces actuó así como medio impulsivo, y ya últimamente me he sentido más tranquilo y he notado como cambian también las cosas con mi familia. Por ejemplo con mi señora, o con los muchachos ya los pleitos han bajado y como que eso me tranquiliza.

Salvador venía percibiendo ciertos cambios que le generaban calma y surgía desde su interior nuevamente la angustia de que éstos pudieran desvanecerse al concluir el proceso de psicoterapia. La función del terapeuta en ese momento particular se orientó por un lado a intentar reconocer los elementos que pudieran estar disparando la ansiedad, como por otro lado proveer al consultante de pruebas concretas de avances y fortalezas con las que él contaba, para mantener dichos cambios por su propia cuenta. Algunos autores comentan al respecto:

La idea de ubicar al paciente en un polo de autonomía absoluta respecto de su terapeuta, como modo ideal de término del proceso, no sólo es poco realista sino también resulta poco deseable. El terapeuta debe ser capaz de tolerar la dependencia del paciente sobre todo al principio del tratamiento. Esta sería la única manera de fomentar la autonomía. (Stolorow & Atwood, 2004, p. 45)

Para Salvador, era de vital importancia constatar si podía confiar en la relación que se estaba gestando entre nosotros. La confianza, era un aspecto mermado en su vivencia diaria. Desconfiaba de las intenciones de otros seguramente mucho antes de siquiera recibir el ataque que le terminó por llevar a terapia. El carácter ambivalente de la relación con su madre, la suspicacia sobre las intenciones que otros tenían al buscarle y otros elementos surgían continuamente en la vivencia dentro del proceso de psicoterapia. Ir consolidando nuevas pautas de interacción en las relaciones era un aspecto importante dentro del proceso terapéutico. Asimismo, ir develando las posibilidades que él tenía para valerse por sí mismo

en muchos aspectos de su vida cotidiana era un recurso de primera mano para apoyar a que los cambios que estaba realizando pudieran sostenerse.

A continuación se muestran unas viñetas que ejemplifican lo ahora mencionado

Sesión # 15 (Parte 1)

T- ¿Qué crees tú que haya sucedido que te hace actuar diferente esta ocasión?

Clarificación (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Yo pienso que los hartaba, pienso que sí, eso pienso yo. Hasta eso que nunca me negaron pues, con las personas que iba me prestaban que de un día o dos y ¡ahí está!, siempre me sacaban de apuros pero como que ya de un tiempo para acá como que no me gusta. Ya ahorita lo de mi venta del fin de semana ya lo dejo, ya no ando presionado de...que ahora con quién voy y eso, ya tengo eso y empiezo pues a sacarle. Pues que son 10 mil pesos lo que traigo en la alcancía ya dejo cinco o tres mil pesos para lo que se necesite. Ahorita tengo gastos pero los voy sacando como me va saliendo el dinero, ya no me presiono tanto como antes. Me sentía comprometido y viendo la situación de que no había.

T- Y a este cambio Salvador, ¿qué beneficios, qué ventajas le encuentras?

S- Pienso que, como le diré, bueno es que ahora ya soy más responsable al dejar parte de lo del negocio, porque yo lo distribuía todo, no importaba que fuera de ahí o no fuera y ya ni me quedaba para trabajar. Ahorita con mi proveedor de lo que me deja le doy para de ahí mismo sacar para trabajar (refiriéndose a la compra de la carne). Ya mejor en lugar de traer el dinero se lo voy pagando y ahí con lo que trabajo va saliendo para la semana.

T- ¿Qué pasaría si trajeras digamos el dinero de la venta ahí contigo, porque me da la impresión de que dices mejor como va llegando lo voy soltando para lo que se necesita porque si no... si no qué?

S- Mmm, ¿cómo?, ¿si lo trajera?, bueno ahorita, ahorita ya le bajé un poquito a...antes me gustaba traerlo en la bolsa así (señala su bolsillo de la camisa), nunca le dejaba el dinero a mi esposa, me lo gastara o no pero me gustaba traerlo ahí, hasta pienso que se me perdía el dinero, ya ahorita en cuanto acabo de trabajar, luego le hablo a ella, a mi esposa, a ver hazme la cuenta, porque ella me ayuda en la fritura, yo trabajo la carnicería y ella la

fritura y ya, checamos la cuenta y pues ya empiezo a ver que sale. Y ya, el lunes temprano voy y hago el pago, antes yo me esperaba a que fueran ellos pero ahora ya no., ya me levanto temprano y ya voy.

Sesión # 15 (Parte 2)

T- ¿A quién tienes tu Salvador, quién es de tu confianza?

S- *Mmm, a mi jefe.*

T- A tu papá

S- *Sí, porque a veces estamos ahí y le platico, y él es de una forma de que le haya muchas salidas, o lo que le platico él ya lo vivió y me da su consejo. Lo que le digo, en un ratito me lo descifra, de que no te andes preocupando, son chingaderas hombre, ya cómete este pedazo de pan y así pues. Él es el que me ayuda a veces y platicamos infinidad de., como que la misma vida, somos como que similares. Nada más pienso que a veces se cierra uno, pero ahí en mi familia no, ni a mis hermanos, como que yo solo saco mis cosas, como en el trabajo.*

T- Pero en el trabajo también te ayuda tu esposa, ¿no?

S- *Sí...también verdad*

T- ¿Le tienes confianza a tu esposa?

S- *Pues sí, no mucha, no como a mi jefe. A mi mamá, que en paz descanse como que también. Ella me daba como consuelo, pero no me ayudaba a salir, como que yo nomás la alteraba, como que con ella era más el sentimiento, y con mi jefe no, me da como ejemplos o me dice así o así.*

Las interacciones establecidas con el consultante dieron como resultado que Salvador comenzaba a tomar consciencia y responsabilidad por modificar comportamientos que le habían traído conflictos en el pasado asumiendo un papel más participativo en su vida. Se le observaba con una mayor autonomía y con más seguridad para tomar sus decisiones.

Con respecto a la relación que mantenía con su esposa se seguían percibiendo conflictos en relación a su comunicación y cercanía principalmente. Se estaban

reorganizado los roles familiares a raíz de la salida de su hija de casa por su embarazo. Salvador y sus hijos varones participaban más en actividades designadas como “exclusivas de mujeres” por él pues era mucha la carga para su esposa. Este aspecto sería utilizado por parte del terapeuta para mostrar posibilidades de expansión del autoconcepto que pueden generar cambios en la persona, pero también en el microsistema.

Sesión # 18 (Parte 1)

S- Ya ahorita yo veo que parte de lo que yo viví, yo mismo me lo provoqué. O sea, yo mismo pero me doy cuenta que desde antes yo propicié esto de mi negocio. No atendí bien, nomás le echaba la culpa a las ventas, a las ventas que estaban mal pero en realidad pienso que yo fui, con mi forma de actuar o desatenderlo. Le reclamaba a Dios, le preguntaba el porqué, y ahorita ya no. Ya no pienso como antes, antes era puro renegar.

T- ¿No te dabas cuenta de lo que tú hacías para provocar esta situación?

S- No, no. Nomás le echaba la culpa a todo. Yo ya ahora he venido viendo pues que hay que invertirle a todo, y con gusto. Como ahora lo estoy haciendo, y pienso que ese esfuerzo ya lo estoy viendo.

T-Perdón por interrumpirte, pero me parece muy interesante eso que tú ahora me dices, porque tú dices: “Yo me doy cuenta de que hay una situación problemática (ventas bajas) y aunque me daba cuenta de que otros sí podían (vender más), no quería ver lo que yo estaba haciendo que no me dejaba avanzar como a los otros. Conforme pasa el tiempo, me voy dando cuenta que desde mi propia apariencia (aseo), que de repente me acababa las ganancias, que llegaba tarde y cuando me doy cuenta de todas estas cosas que yo hago, o que yo permitía, pues puedo empezar a cambiarlas. Comienzo a pagar mis deudas, ya no me endeudo tanto, les pido a mis amigos que no tomen en el negocio, me levanto temprano para ir a trabajar. Si te das cuenta Salvador, que cuando tú dices esto, reconoces que para poder cambiar algo tienes que reconocer primero lo que tú haces para que esta situación suceda. **Paráfrasis** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Sí, es cierto, antes me la pasaba reclamándole a otros, no me hacía cargo de las cosas.

Como observamos en la intervención recién presentada, se abordó la cuestión de la responsabilidad personal permitiendo que el consultante reconociera su participación en los

problemas que tiene, además de que esto redituó en la recuperación de la proyección de sus conflictos a los demás.

Sesión # 18 (Parte 2)

(Haciendo referencia a su esposa)

S- En varias cosas ya no estamos de acuerdo. Empezamos y siempre era yo, y sí era porque yo lo provocaba, yo era el que actuaba así. Pero ella, fíjese que yo me he fijado y ella, ella sigue igual, en sus mismas actitudes y no deja...pues nada, y yo me encabrono en ese rato, me enojo, me enojo y en ese ratito sí le digo

T- ¿Qué es lo que te encabrona? **Clarificación** (según Cormier & Cormier, 1994)

S-Como ahora que, que ella disponga así nomás, sin saber si yo ya tengo algo planeado o no. Yo ya tengo compromisos que voy a pagar, que voy a hacer, entonces hasta así pues, no está bien.

T- A ver si entiendo, lo que te molesta, lo que te encabrona es que ella disponga de algo que tú ya tenías planeado para otra cosa **Paráfrasis** (según Cormier & Cormier, 1994)

S- Sí

T- Que ella tome el control... de “ese dinero” que tú no tenías dispuesto a dárselo a ella.

S- Sí, bueno, esa es una, la otra es que la señora, la mamá del chamaco con el que se va a casar, me avienta la toalla, dice: “sabes qué, yo no tengo dinero, no hay dinero y él tampoco tiene, así es que entonces ustedes a ver cómo le hacen” entonces, me mandan esa razón con la chamaca, con mi chamaca, y es donde dije: “hijos de la chingada, por qué no vienen y me dicen a mí, ¿por qué tienen que hacer un problema de eso no?, y eso también le molesta a mi señora, o sea, bien o mal yo soy el que estoy pagando, pero como que ellos hacen sus cosas, planean esto y planean lo otro y ellos no saben cómo estoy yo económicamente.

La interacción anterior ilustra cómo para Salvador, resultaba frustrante cómo a pesar de comenzar a observar cambios en sí mismo y en su comportamiento seguía percibiendo actitudes en su esposa que le hacían revivir su situación de impotencia ante los cambios que él deseaba. Watzlawick comenta que existen patrones observables de ciertas familias en la adopción de decisiones y dice: “...Cuando intentan proyectar algo juntos, y sea lo que fuere

o que proponga uno de los miembros, los otros se sienten obligados a rechazar la idea”. (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1985, p. 37).

En este caso, se puede observar cómo había una reestructuración de los roles familiares identificando una nivelación de poder en la pareja. Salvador se mostraba más independiente y responsable ante su situación laboral por ejemplo. No obstante, se apreciaba lo que Watzlawick define como cambios tipo 1.

En sus propias palabras Watzlawick nos dice:

Tales secuencias de comportamiento, que mantienen aquello que Jackson ha designado como homeóstasis familiar no son exactamente inversiones de rol o papel, como las podría considerar el sociólogo, sino auténticos fenómenos de cambio¹, por los que diferentes comportamientos correspondientes a un repertorio limitado de comportamientos posibles son combinados en diferentes secuencias, pero que dan siempre lugar a resultados idénticos. (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1985, p. 37)

Recuerdo aún, una ocasión en que Salvador comentó que su esposa le recriminaba por asistir a psicoterapia, pues para ella no estaba funcionando. Inclusive ella le sugería regresar a su hábito de beber y le ofrecía comprarle “*un six*”²⁹ para que *por lo menos hiciera algo*. La homeóstasis familiar, como refiere Jackson, es posiblemente una necesidad que antecede la necesidad del cambio personal. Para lograr un cambio real y duradero con Salvador era necesario introducir un cambio tipo 2 en el sistema familiar. Al respecto, Watzlawick comenta:

La aparición del cambio 2 es considerada corrientemente como algo incontrolable e incluso incomprensible, como un salto cuántico, una súbita iluminación que

²⁹ Refiriéndose a un “*Six pack*” de cerveza.

sobreviene de modo impredecible al final de un prolongado parto mental y emocional, con frecuencia frustrante, a veces durante un sueño, o casi como un acto de gracia en el sentido teológico. (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1985, p. 43)

Desde mi punto de vista, un cambio tipo 2 requeriría modificaciones en las historias y expectativas de ambos. Tendría que transformar las premisas que rigen las pautas de comportamiento en la pareja y en la familia. En este caso en particular, implicaría una nueva forma de entender y vivir la vida en pareja, así como llevar a cabo cambios que involucran un desequilibrio necesario para el establecimiento de un orden realmente novedoso y que no se enmarque en las viejas premisas disfrazadas de cambio.

A continuación se muestran algunas viñetas que siguen abonando y ampliando la comprensión del caso.

Sesión # 24 (Parte 1)

S- Me siento bien. Ya un poco menos presionado de lo de mi familia. Nomás los gastos son los que a veces me aceleran un poquito, porque no se dan a veces. Con mi familia como que ahí va. Ya nos vamos controlando todos un poquito, también yo. Nomás, como que a veces el dialogo no se me da, por lo menos cuando lo ocupan ellos, así de agarrarlos, de motivarlos. Con Ricardo era con el que le batallaba un poquito, pero ya ahora pos le entramos todos los hombres porque ya se fue mi chamaca de la casa y ella era de alguna forma la que le echaba la mano a mi señora y preparaba la comida, y pues ahora ya nos toca a nosotros (refiriéndose a él y a sus dos hijos varones que le siguen.) También la relación con mi señora ahí va, como que ella ya se está acoplando a mí, a mi forma de hacer las cosas....

T- Como que los dos ¿no?, yo no recordaba a Salvador lavando los platos después de comerse un taco, me parece que tú también te estás acoplando ¿no?

S- (Ríe) sí, bueno, en esa forma sí. Anteriormente no le ayudaba así al 100% pero si por ejemplo con el quehacer de donde íbamos a comer, así que poniendo la mesa y eso. Ayer que iba a darle de comer a los animalitos fui a llevarles agua y se me iba tirando así por el

pasillo y ya trapeé y me dice: ¡ayúdame acá con esto! , y como que siento algo apretado aquí (señala su pecho y ríe nerviosamente), o que me ande diciendo a ver haz esto o agárrate esto, no, no, no, como que no. Ha de ser de mi voluntad, porque siento que me está diciendo ponte el mandil o algo y no, no, ha de ser de mi voluntad, y le digo como que se me aprieta aquí (señalando nuevamente su pecho), como que se me atora el aire.

La intervención recién descrita fue encaminada nuevamente a que Salvador continuara reconociendo su responsabilidad y participación en la dinámica familiar y como podemos darnos cuenta por su respuesta así venía sucediendo.

Sesión # 24 (Parte 2)

T-¿Y sería algo que a ti te gustaría, escucharlos, que te escucharan, darles consejos?

S- Pienso que sí. Sí lo quiero hacer. Pero a veces somos tan cabrones, pero como le diré, como malagradecidos, porque yo lo he hecho. Parte de la ayuda que me han brindado como que de esa forma pago. Lo he hecho y me la han hecho y eso a veces me “enfría” para dar.

T- El hecho de dar consejos a los hijos, a la esposa o a los amigos, le da gusto a ellos o a ti. En otras palabras, ¿a quién hace sentir bien brindar consejos?

S- Bueno, sería a mí. Me sentiría bien yo, porque yo ya pasé ese proceso, ya lo viví y no hallo como cabrones meterles esa semillita de que están mal, o sea de que están haciendo un desmadre.

T- Te das cuenta de que te gustaría compartir lo que tú viviste con otros que están viviendo algo similar sin embargo, te das cuenta de que tú en algún momento recibiste este tipo de apoyo y no lo “agradeciste” y me da la impresión de que tú recuerdas esto cuando intentas compartir con otros tu experiencia. Pero “ese pensamiento” (para qué les digo si no van a agradecerlo) es tuyo.

S- Sí, sí, así.

T- Algo que a ti te daría gusto, como es dar un consejo se terminó transformando en quién sabe qué. Esto pasa en otras situaciones en la vida. Algo que nos gusta, muchas veces dejamos de hacerlo por miedo, por temor a lo que nos digan, a que nos rechacen, nos vean feo, que nos apunten.

S- Sí, Lic., así.

T- Creo que de alguna manera te das cuenta de que quieres hacer cosas que a ti te gustan y que para ti a lo mejor son nuevas; quieres intentar cosas nuevas como ayudarle a tu señora a la casa, a tus hijos y amigos dándoles un buen consejo pero hay algo que no te deja... ¿qué es eso que te estorba?

S- El orgullo, fíjese que ahora que lo pienso es eso. Antes yo traía eso mucho, como que yo, yo, yo. Yo me las puedo todas, a mí me la pelan y así.

En su libro <**Cambio**> los autores comentan lo siguiente:

Tomar lo que el paciente nos aporta, es una de las reglas básicas de Erickson para la solución de problemas interhumanos. Se halla en acentuado contraste con las enseñanzas de la mayoría de las escuelas psicoterápicas, las cuales, o bien tienden a aplicar mecánicamente un mismo procedimiento a los pacientes más diversos, o bien consideran necesario enseñarle al paciente un nuevo lenguaje, hacerle comenzar a pensar en términos de este nuevo lenguaje, e intentar luego llevar a cabo un cambio mediante comunicaciones en dicho lenguaje (Watzlawick, Weakland & Fisch, 1985, p. 129)

Para estos mismos autores, la reestructuración por otro lado, supondría que el psicoterapeuta aprenda el lenguaje del paciente para poder revisar las auténticas resistencias al cambio y así conseguirlo. Resulta interesante cómo Salvador venía constatando cambios que se mantenían en el nuevo orden familiar que se había reestructurado. Denotaba tranquilidad y se mostraba más abierto al diálogo. Comentaba tener diferentes aspiraciones y deseos de retribuir algo a los demás, un cambio importante para una persona que sufrió del alcoholismo crónico y que poco se interesaba por las necesidades y sentimientos de otros. No obstante, distinguía elementos de su contexto, como el machismo y el egoísmo inherente al comportamiento del “macho” en relación a las necesidades de otros como aspectos que seguían inhibiendo algunos de los comportamientos deseados por él como

ayudarle a su esposa lo cual le redituaba en menos conflictos con ella así como tomar un rol más activo y de retribución a la sociedad lo que le cambiaba de estatus ante el grupo social de “vicioso” por otro de “apoyo”. La interacción señalada en la narrativa anterior da cuenta de que las intervenciones fueron en esta línea observando resultados positivos en Salvador.

A continuación, se muestra la última viñeta extraída del último Documento Eje realizado y supervisado. Si bien es cierto que el tratamiento continuó a pesar de haber concluido el programa de la Mpsi, éste fue el último extracto transcrito y revela de manera gráfica, un poco, la vivencia cercana al cierre del proceso terapéutico.

Sesión # 33 (Parte 1)

T- ¿Y tu esposa cómo está?

S- Bien, digo de cuestión de salud bien

T- No, digo que cómo está por lo de que su mamá está enferma...

S- (Silencio...) mire... Ya tengo, qué será... que no platicamos, yo ya tengo distanciado con ella como un mes y no, ya no tocamos ni un tema, nada. Ya no le platico ni ella a mí,

T- ¿Qué pasó con lo de la plática de la que me habías comentado?

S -Sí fuimos, o sea, como le diré, o sea algunas cosas que yo no le podía hacer llegar por que se me molestaba, se me frustraba, pienso que las aceptó, de mis molestias hacia ella yo se las dije y lo que yo sentía se lo pude decir.

T- Pero los problemas siguen

S- Ahí, yo sentía que no era yo el que estaba todo mal, y le dije es que no es justo, es que ella no mueve ni un dedo.

T- ¿No es justo qué?

S-O sea, me remonto a que cuando me empedaba era yo el que tenía que llegar y disculparme y a sacarlo todo adelante, yo era el de que espérame y todo, pero ahora ya no. O sea, como le diré, como que antes actuaba yo con soberbia, pero ahora ya no, cuando no me gusta algo se lo digo y ella no lo acepta y nos agarramos al tú por tú y salimos mal.

Las intervenciones estuvieron enfocadas a explorar la relación de pareja y con esto podemos darnos cuenta cómo el consultante había incorporado en su narrativa cierta

autocrítica, y además reconocía su participación y la de su cónyuge en los conflictos de pareja. Un asunto que antes no diferenciaba.

Sesión # 33 (Parte 2)

S- Y ella me dice, si tú no vas yo me voy, y le digo ya ni me pides permiso para ir, y ¿te tengo que pedir permiso? me dice, no, no, estas equivocado; y empezamos otra vez a enfrascarnos otra vez en ese detalle, que dice ella de que no me tiene que pedir permiso para respetarme.

T- ¿Y te lo tendría que pedir para respetarte?

S- (Silencio)... pos no para respetarme no, sino que mi decisión de que yo le digo de que sabes que espérame de que nomás voy, voy y ya me deja todo tartamudo. Le digo, vamos llegando una acuerdo, aquí ya no respetan mi voluntad. Entonces pues, ahí en la charla estuvimos hablando de muchas cosas de que pues si estoy fallando que no se fije en lo que hago y que ella haga lo que tiene que hacer pues.

T- ¿Qué no se fije en lo que tú fallas sino en lo que ella tiene que hacer?

S- Yo sé que se tiene que fijar, o sea que si estoy mal pues ella me tiene que reprender

T- ¿Te tiene que reprender?

S- Digamos, como que decir oye hiciste esto o eso, como en eso ¿no?

T- A mí, me llaman la atención dos frases que tú usas Salvador cuando me hablas de la relación con tu esposa. Dices que, por ejemplo, ella ya no te pide permiso y en otra dices que si te tiene que reprender ella, que te reprenda. A mí me suena como a la relación de papá e hija o mamá e hijo, en donde los hijos son los que piden permiso y los papás los que reprenden.

Resultaba evidente, la dificultad por la que ahora atravesaba la pareja al haber una modificación en la actuación de los roles familiares tanto por las circunstancias del contexto familiar como por los cambios que Salvador venía logrando en sentido de una mejoría en su estado de ánimo, en su capacidad de reconocimiento de sus emociones y su posibilidad de expresarlas un poco más asertivamente que antes. No obstante, parecía haber una necesidad del sistema por reorganizarse de alguna manera intentando ocupar los viejos modelos y patrones y encontrarse en un momento de crisis ante la imposibilidad de hacerlo.

Aquí resultaría de vital importancia acompañar a la pareja como un medio de soporte ante la reestructuración, situación que no fue abordada directamente por mí pero sí sugerida al consultante en su momento.

En relación al alcance de los objetivos terapéuticos se considera que este fue paulatino pero progresivo y sostenido en buena parte de ellos. A continuación se muestra una tabla que rescata los objetivos trazados, técnicas utilizadas así como el nivel de logro obtenido en cada uno de ellos.

INTERVENCIONES: RESULTADOS Y EFECTOS

Dimensión Conductual			
Aspectos Problemáticos	Metas Terapéuticas	Técnicas utilizadas	Resultados y efectos
Fue agredido físicamente y perdió parte de la movilidad de una de sus extremidades superiores lo que le impide trabajar como acostumbraba	Continuar con su tratamiento de rehabilitación		Se mantuvo en su rehabilitación a lo largo del proceso de psicoterapia observando avances en la movilidad de su brazo y en la disminución del dolor percibido y reportado por Salvador.
Consumo crónico de alcohol (en remisión por 6 meses)	Continuar en abstinencia durante el tratamiento		Salvador se mantuvo en abstinencia a lo largo del tratamiento de psicoterapia lo que facilitó la implementación de cambios en diferentes niveles tanto en su persona como en su microsistema.
Comportamiento impulsivo y explosivo	Poder controlar sus impulsos y modificar sus respuestas	Ejercicios de relajación y auto monitoreo	Salvador pudo ir manifestando un mayor autocontrol ante situaciones que salían de su control y que antes le tornaban iracundo y explosivo.
Dimensión Psicodinámica			
Aspectos Problemáticos	Metas Terapéuticas	Técnicas utilizadas	Resultados y efectos
Se vive con emociones intensas	Que aprenda cómo expresar emociones	Ejercicios de relajación	Las emociones de miedo y tristeza disminuyeron de

y angustiantes de miedo, ira y tristeza principalmente.	de manera funcional.	inducida Focusing	manera importante dando paso a la rabia y a la frustración. Al término del tratamiento Salvador reportaba sentirse mucho más tranquilo y estable.
Muestra sentimientos de minusvalía.	Cambio de uso del lenguaje hacia uno mismo por uno más posibilitante.	Análisis del discurso	Comenzó a sentirse más capaz y en control de su situación. Esto favoreció a que aparecieran actitudes diferentes que propiciaban comportamientos diferentes y por ende, resultados diferentes.

Dimensión Cognitiva

Aspectos Problemáticos	Metas Terapéuticas	Técnicas utilizadas	Resultados y efectos
Pensamiento desorganizado	Facilitar la reorganización del pensamiento	Hacer tarea cognitiva (REBT) Detectar unidades de significado que refieran absolutismos: (siempre, nunca, todos, nadie, etc.)	Una vez reconocido el componente emocional este fue perdiendo fuerza para dar paso a pensamientos cada vez claros y organizados.
Creencias limitantes y generadoras en él de sufrimiento: Machismo “la mujer debe...los hijos deben de...”	Acercarse a una cosmovisión menos dogmática, más dinámica y flexible.	Detectar y disputar creencias irracionales. Preguntas Confirmaciones Rectificaciones Esclarecimientos	Pudo ir reconociendo absolutismos, creencias estereotipadas limitantes así como expectativas con respecto al cumplimiento de roles arraigados en su contexto sociocultural. Como consecuencia del reconocimiento previo pudo ir teniendo mayor conciencia y control sobre la importancia que daba a estas creencias y decidiendo nuevas pautas de comportamiento.

Dimensión Interaccional

Aspectos Problemáticos	Metas Terapéuticas	Técnicas utilizadas	Resultados y efectos
-------------------------------	---------------------------	----------------------------	-----------------------------

Problemas en la relación de pareja	Evidenciar los roles de poder implícitos en su dinámica familiar	Uso de metáforas	Posiblemente fue esta área la que más dificultades reportaba desde la perspectiva de Salvador. La relación de pareja se encontraba tambaleante al momento del culmen de la terapia. La relación con sus hijos había mejorado pero aún mostraba dificultades con respecto a encontrar equilibrio en relación a los límites y negociaciones que establecía con ellos. En la relación que establecía con terceros se mostraba más empático, proactivo y responsable lo que terminó por favorecer aspectos relacionados con su trabajo, grupos de pertenencia así como su estatus dentro del microsistema.
Dificultades en la relación con los hijos (varones)	Aprender a comunicarse asertivamente	Role Play	
Dificultad para establecer relaciones afectivas de confianza con otros fuera de la familia	Aprender a negociar y a establecer límites	Análisis de la comunicación Entrenamiento asertivo	

Resumiendo lo antes expuesto, se pueden tener diversas consideraciones. Por un lado, el logro y cumplimiento de los objetivos terapéuticos trazados y cambios realizados a lo largo del tratamiento dependieron de múltiples factores. Primeramente, por la disposición y apertura de Salvador, así como de su esfuerzo por intentar esbozar cambios ante una situación crítica en su vida como lo fue su accidente y todo lo que de él derivó. Segundo, por la relación terapéutica. Dentro de ésta podría incluir aspectos concernientes al terapeuta como personalidad, carácter, estilo terapéutico, actitudes y otras más; aunque por supuesto, también se encuentra en juego la subjetividad del consultante y las proyecciones que éste hace sobre el tratamiento y el terapeuta. Y, por último, pero no menos importante, tiene que ver con la metodología, capacidades técnicas, competencias, el manejo y conocimiento de las diferentes teorías con respecto a las relaciones de apoyo, así como la supervisión del trabajo psicoterapéutico, pues este espacio fue de vital importancia como apoyo en mi formación profesional y en el acompañamiento que se logró hacer, en este caso en particular, con Salvador.

VIVENCIAS DEL TERAPEUTA Y EL PROCESO DE SUPERVISIÓN

*“Se carece de oídos para escuchar aquello a lo cual no se tiene acceso desde la vivencia”
Gilles Deleuze*

Dentro de este apartado se pretende recuperar las vivencias del terapeuta en relación al caso en revisión así como del proceso de supervisión recibido durante y a lo largo de aquél momento en la Mpsi. Cabe resaltar, que el proceso psicoterapéutico en revisión fue un proceso que se atendió hace más de siete años, por lo que resulta complejo recuperar de manera nítida dichas vivencias, pero se intentará dar un esbozo del proceso vivido por un servidor en dichos espacios.

Primero que nada, vale la pena recordar que éste fue el primer caso trabajado por un servidor en relación a la atención de un consultante dentro de un proceso de psicoterapia. Anteriormente mi experiencia recaía más en el acompañamiento desde gabinetes psicopedagógicos dentro del ámbito educativo.

Desde un inicio, el proceso de supervisión fue un aspecto crucial y un espacio de crecimiento personal y profesional en relación a la labor del psicoterapeuta. Las dos profesoras con quienes tuve el gusto de compartir ese momento fueron siempre cercanas y estuvieron dispuestas de manera respetuosa a hacernos las observaciones pertinentes para ayudarnos a observar aspectos del trabajo que estábamos realizando que posiblemente pasábamos por alto, o bien, en momentos en donde se nos recomendaba profundizar más en algún punto.

En un primer momento me sentía nervioso, expuesto y temeroso a la crítica, todas ellas emociones comunes en mí cuando me encuentro en la fase de reconocimiento ante una situación novedosa. Poco a poco, me fui sintiendo más relajado y en confianza. Mucho tuvo que ver el estilo de acompañamiento por parte de mi supervisora y al clima de confianza que se generó en el grupo. Comencé a darme la oportunidad de explorar y mostrarme vulnerable para poder estar en la posibilidad de aprender algo nuevo así como de crecer en mi dimensión personal como profesional.

Sobre aspectos relacionados a la formación profesional agradezco enormemente el modelo fomentado inter y transdisciplinar, pues como nos dice Edgar Morin (1996) “Hasta mediados del siglo XX la mayoría de las ciencias tenían como modo de conocimiento la especialización y la abstracción, es decir, la reducción del conocimiento de un todo al conocimiento de las partes que lo componen” (Como se cita en Carrizo, Espina, & Klein, 2004, p. 14).

Por otra parte, Moreno (2009), “advierde que las competencias, en su carácter innovador, pueden caer en una falsa respuesta a los problemas de formación; pero en la práctica, solo favorecen una racionalidad instrumental que restringe y empobrece los alcances de la educación superior”. (Como se cita en Ortega & Reyes, 2012, p. 27).

Resulta pues de vital importancia, la participación en espacios como el de Supervisión del Trabajo Psicoterapéutico, así como el acompañamiento y proceso terapéutico por parte del psicoterapeuta, en donde pueda observar de manera cada vez más clara la intención de sus intervenciones y pueda revisar la relación terapéutica, con la finalidad de ampliar y reconstruir el conocimiento e interpretación del caso. Además, dicha práctica puede ayudar al terapeuta novel, como fue mi caso, evitar únicamente recurrir a la aplicación a diestra y siniestra de técnicas basadas en teorías desapegadas de la realidad construida con el consultante en ese mismo momento.

En relación al caso con Salvador, las primeras retroalimentaciones recibidas por parte de mi asesor estuvieron orientadas a facilitar la libre expresión de emociones y pensamientos que prepararan la descarga de la tensión y fueran generando un clima de confianza y apertura que posibilitara el encuentro entre consultante y terapeuta. También, hubo retroalimentaciones puntuales sobre aspectos relacionados al encuadre que me sugerían mayor atención e involucramiento, como por ejemplo, a las continuas llegadas tarde o cancelaciones que fueron recurrentes por parte del consultante en un primer momento del proceso de psicoterapia.

Asimismo, hubo otras retroalimentaciones que apuntaban a la necesidad de profundizar en la lectura y comprensión de referentes teóricos que hablaran sobre temas relacionados con la codependencia, el proceso de duelo, el alcoholismo y también a la relaciones de género y poder. En este sentido me gustaría citar el siguiente comentario realizado por Villaseca & Beller (1999) al publicar que;

Aquellos que trabajamos con otros seres humanos, en la temática de la salud física, psicológica y social (médicos, sociólogos, psicólogos y asistentes sociales) tenemos la responsabilidad de construir una mirada y de desarrollar una escucha de género. Incluir, indagar, investigar la problemática de género desde el rol profesional que cada uno ocupa, es algo generalmente omitido. Llama la atención también la trivialización que se hace del tema al convertirlo en algo del orden de lo natural, que siempre ha sido así y por lo tanto no puede modificarse. El silenciamiento y la trivialización han sido siempre, y lo son aún, estrategias de control social (p. 37)

Desde este entendimiento, me resultó muy importante indagar acerca de las relaciones de género desde diferentes contextos. Iniciando por mi propio contexto sociocultural, reflexionar e informarme sobre las perspectivas de género, roles de poder, mis propias creencias y posturas al respecto. Por ejemplo, reconocer que si bien es cierto que existían muchas diferencias entre los contextos de Salvador y el mío, también existían muchos puntos de encuentro. Yo también había sido educado en una familia tradicional donde los hombres y las mujeres jugaban roles muy distintivos y estereotipados del contexto sociocultural de la familia tradicional en la ZMG³⁰. Por ejemplo, mi madre se hacía cargo de la casa y de los hijos mientras mi padre lo hacía con el sustento de la familia. Los hombres (mi padre y yo), no solíamos preparar alimentos a menos que fuera probablemente un asado el fin de semana, mientras las mujeres (mi hermana y mi madre) servían los alimentos y se hacían cargo de otras actividades domésticas durante la semana.

³⁰ Zona Metropolitana de Guadalajara

También tengo que reconocer, que el contexto del cual mis padres se habían nutrido en su vida había sido aún más rígido y que ellos estaban trascendiendo su propia historia en nuestra crianza en muchos aspectos.

Reflexionar sobre este tipo de aspectos es una labor indispensable para intentar evitar acompañar a otros desde nuestra ceguera, como nos dicen Berger & Luckmann, (1968)

La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. (p. 39)

Para mí, fue una experiencia sumamente enriquecedora participar tanto en el acompañamiento dentro del proceso de psicoterapia con Salvador así como en los espacios de supervisión. En el proceso de psicoterapia, porque desde ese momento pude constatar que ser psicoterapeuta y hacer psicoterapia eran aspectos que realmente disfrutaba y daban sentido a mi labor profesional. Por otro lado, participar en el espacio de supervisión me permitió sentirme acompañado y respaldado ante la incursión en una nueva etapa en mi vida, que sin duda generaba muchas expectativas y emociones encontradas. Además de que me proporcionaba una mirada desde diferentes perspectivas

Ciertamente, hubo momentos de mucho cansancio y tensión derivados de la carga de trabajo que implicaba la realización de un Documento Eje bajo los estatutos que la Mpsi solicitaba. No obstante, ahora reconozco las habilidades y conocimientos que estos hábitos desarrollaron en mí, además de la riqueza que se obtiene cuando uno puede regresar a consultar material audio-grabado y transcrito, referentes teóricos y observaciones obteniendo nuevas comprensiones de lo que en aquellos momentos sucedía tanto con el consultante como conmigo.

Actualmente, dentro de mi práctica profesional acostumbro participar en espacios de supervisión por lo menos una vez de manera quincenal con otros colegas para revisar los casos que atendemos y que consideramos requerimos de un apoyo adicional y el punto de vista de otros profesionales de la salud mental. Considero que este buen hábito y recurso, no hubiera sido valorado por mí de tal manera, de no haber contado con la experiencia previa dentro de los proceso de supervisión de la Mpsi.

CONCLUSIÓN

Repasando y reflexionando sobre el caso abordado en este texto después de más de siete años de haberlo trabajado, resulta una labor sumamente interesante y de gran valor para mí. Primeramente, me gustaría agradecer a la Coordinación de la Maestría en Psicoterapia y a la Comisión de Pro-grado por proponer alternativas para quienes aún no hemos concluido con una parte importante de nuestra experiencia en la Maestría, la titulación. Especialmente, agradecer que se pueda sacar provecho del material que en buena parte ya habíamos recolectado con nuestro trabajo a lo largo de la maestría.

Dentro de mi práctica profesional, la sistematización de la información recolectada en las sesiones con los consultantes juega un papel fundamental en la comprensión sobre mi quehacer profesional. Me ayuda a reconocer al otro y a mí mismo dentro de esta relación genuina y espontánea aunque también supervisada y dirigida que se gesta junto con el consultante. Esta buena costumbre la adquirí durante el transcurso de la maestría pero como toda buena costumbre, se pierde si no se pone en práctica.

Elaborar este trabajo ha renovado en mí nuevamente un interés por reflexionar sobre el camino avanzado, reconocer aspectos inherentes a mi práctica profesional que se han venido desarrollando conforme he obtenido mayor experiencia y confianza en mi trabajo, pero especialmente darme cuenta que he venido adquiriendo un estilo terapéutico personalizado y flexible acorde a mi cosmovisión que me ayuda en el trabajo con el otro. Como publica Guy, J. (1995) cuando habla acerca de la vida personal del terapeuta con

quien coincido plenamente cuando dice “El ejercicio de la psicoterapia proporciona un cierto grado de desarrollo y bienestar emocional para el terapeuta. A muchos esto les parece una de las motivaciones más atractivas para elegir esta profesión”. (p. 29)

Quiero agradecer a mi asesora la Mtra. Dulce María Valencia Vega quien estuvo ahí para orientarme, animarme y darme un punto de vista claro e imparcial. Agradecer lo compartido a lo largo de la maestría y el poder ser parte de la conclusión de este ciclo después de tanto tiempo.

Por último, pero no menos importante, agradecer a mis padres, por siempre confiar en mí y apoyarme en todos mis proyectos. A mi esposa Clara Cristina y a mi hijo Santiago, por soportar mis ausencias, mis momentos de trabajo y creer conmigo que este esfuerzo vale la pena. Gracias por siempre alentarme y darme motivos para superarme.

¡GRACIAS!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemany, C. (1997). *Psicoterapia experiencial y Focusing: la aportación de Eugene T. Gendlin*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. (17ª ed.). Buenos Aires: Amorrotu.
- Buvinic, M; Morrison, A. & Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe. Un marco de referencia para la acción. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Recuperado de <http://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/5269/La%20Violencia%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe%3A%20Un%20Marco%20de%20Referencia%20para%20la%20Acci%C3%B3n%20.pdf?sequence=1>
- Carrizo L, Espina, M. & Klein, J. (2004). Transdisciplinariedad y complejidad en el análisis social. Documento de debate no. 70. París. Programa most unesco. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001363/136367s.pdf>
- Cole, M. (1999). *Psicología Cultural*. (2º ed.). Madrid: Morata.
- Cormier, W. & Cormier, S. (1994). *Estrategias de entrevista para terapeutas: habilidades básicas e intervenciones cognitivo-conductuales*. (3º ed.). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Corsi, J. (2005). *Psicoterapia integrativa multidimensional*. México: Paidós.
- García-Campayo, J. (1999). *Usted no tiene nada. La somatización*. Barcelona: Océano.
- Garda, R & Huerta, F. (Coords.) (2010). Estudios sobre la violencia masculina. Hombres por la Equidad A.C. México: *Instituto Nacional de Desarrollo Social*. Recuperado de http://hombressinviolencia.org/docs/VIOLENCIA_MASCULINA.pdf
- Guy, J. (1995). *La vida personal del psicoterapeuta: el impacto de la práctica clínica en las emociones y vivencias del terapeuta*. España: Paidós
- Instituto Nacional de las Mujeres. (2007). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. Dirección de Estadística. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
- ITESO. (2012). *Proyecto Presencia*. [Tríptico]. Tlaquepaque: Autor.

- Lagarde, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mansilla, F. (2001). Codependencia y psicoterapia interpersonal, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. Vol. XXI, N° 80, p. 6.
- Miranda Guerrero, R. (2007). Mujeres, educación superior e igualdad de género. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, (4) 1-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121710004>
- Moreno López, S. (2008). *La Entrevista fenomenológica: una herramienta en la investigación, en psicología*. Documento Interno no publicado, ITESO.
- Moya Guirao, M. N. (2010). ¿Qué es el Rapport? Recuperado de <http://psicoterapeutas.eu/rapport/>
- Navia, C.E. & Arias, E. M. (2012). Alianza terapéutica y su relación con las variables de apego del terapeuta y del consultante. *Universitas Psychologica*, 11(3), 885-894. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n3/v11n3a17>
- Nerea, M. & Sainz, F. (2013). Apoyo en el proceso de duelo de personas con discapacidad intelectual. Recuperado de <http://autismodiario.org/wp-content/uploads/2011/03/apoyo-en-el-proceso-de-duelo-de-personas-con-discapacidad-intelectual.pdf>
- Novelo Mascarúa, G. M. (2008). La Psicoterapia Integrativa Multidimensional en el Tratamiento de los Trastornos de Ansiedad. *Psicología Iberoamericana*, 16(1) 44-51. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915922007>
- Ortega Domínguez, L. M. & Reyes Sánchez, O. (2012). ¿Cómo formar competencias profesionales en el nivel superior? *Revista Electrónica Educare*, 16(2) 25-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194124286003>
- Plaza Espinosa, A. (2008). Defensas del psicoterapeuta ante la relación intersubjetiva: La neutralidad y la abstinencia. Trabajo presentado en la *Conferencia Anual IARPP 2008: Perspectivas Relacionales en la Teoría del Apego y el Proceso Psicoanalítico*. Baltimore USA. Recuperado de http://www.draalejandraplaza.com.mx/dnld/defensas_del_psicoterapeuta.pdf
- Perpiña, C. (Coord.) (2012). *Manual de la entrevista psicológica. Saber escuchar, saber preguntar*. España: Pirámide. Recuperado de

<http://www.academia.edu/5051180/MANUAL-DE-LA-ENTREVISTA-PSICOLOGICA>

- Santibáñez, P.M.:Román,M.F.:Vinet, E. (2009). *Efectividad de la psicoterapia y su relación con la alianza terapéutica*. Chile: Universidad de la Frontera.
Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272009000200006
- Storlow, R.D. & Atwood, G.E. (2004). *Los contextos del ser. Las bases intersubjetivas de la vida psíquica*. Barcelona: Herder.
- Szmulewicz E., T. (2013). La persona del terapeuta: eje fundamental de todo proceso terapéutico. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 51(1) 61-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527733008>
- Vega Briones, Germán. (2012). Expresiones de violencia de género en la frontera norte de México: el caso de Ciudad Juárez. *Norteamérica*, 7(2), 253-284. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502012000200009&lng=es&tlng=es ..
- Villaseca, G. & Beller, D. (1999). Acerca de lo femenino y lo masculino. *En Revista de la Asociación Mexicana de Terapia Familiar. Vol. 12. No.2.* (33-37). México D.F
- Vizcarra, M. & Fernández, A. (Comp.) (2006). Ideales sobre la familia en jóvenes de la zona metropolitana de Guadalajara. *Instituto Jalisciense de la Juventud*. Recuperado de http://www.academia.edu/984211/Idelaes_sobre_la_familia_en_j%C3%B3venes_de_la_zona_metropolitana_de_Guadalajara
- Watzlawick, P.; Weakland, J. H.; Fisch, R. (1985). *Cambio*. Barcelona: Herder.
- White, M. & Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. España: Paidós.